

S. M. / R. 3

Nuestra Hoja

AÑO IV - N.ºS 45-46

MAYO - JUNIO 1933

ÓRGANO DEL PATRONATO

DE S. JUAN B. DE LA SALLE



FARMACIA MASCARÓ



MEDICAMENTOS QUÍMICAMENTE PUROS
ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS
ANÁLISIS QUÍMICOS Y BIOLÓGICOS

ALAYOR



¡Avicultores! ¡Africanados!

Si queréis sacar buen partido de la avicultura consultad la casa
ANTONIO FLORIT MORLÁ, S. Antonio, 17

Incubadoras, criadoras nuevas y de ocasión, accesorios para las mismas.

Harinas de alta calidad, de pescado, carne, huesos, alfalfa, conchilla de ostras etc. etc.

Criadoras desde 15 pesetas. Utilidad y economía.

Vendemos pollitos de enero a mayo.

Carpintería y Ebanistería

de

Francisco Sintés Sans

Especialidad en muebles finos

Horno, 8

ALAYOR (Menorca)

CERERÍA DE

Sobrino de Antonio R. Camps

Dr. Martí, 26

ALAYOR

Se fabrican toda clase de cirios a gusto del cliente. Especialidad en los cirios Esteáricos.

CASA

FRANCISCO QUINTANA

Comestibles, Mercería y artículos para regalo

Dr. Llansó, 75

ALAYOR

FABRICACIÓN EN ARTÍCULOS DE METAL

ESPECIALIDAD EN BISAGRAS DE LATÓN

LA INDUSTRIAL METALÚRGICA

ALCALÁ ZAMORA, 44

ALAYOR

Bicicletas marca «ALHERIVO».

Coches cunas para su nene.

Aparatos de radio marca «PHILCO»

Discos "REGAL" y "ODEON"

Gramolas portables

Aparatos de radio miniatura

Puede adquirir estos artículos al contado y a plazos en la casa **ALFONSO VICTORI JUAN**, calle de Gracia, 24.

MAHÓN

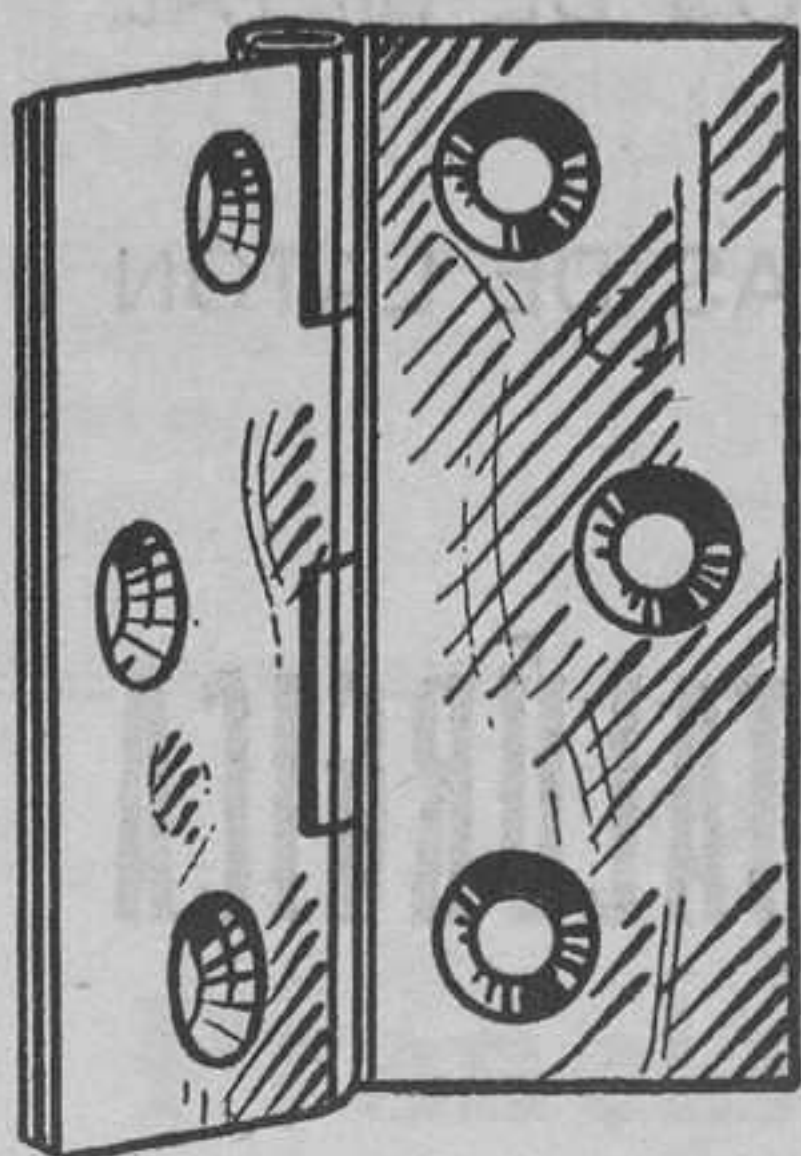
EN VUESTRAS
CONSTRUCCIONES
USAD
ROCALLA

Los más ricos

MANTECADOS

se elaboran en la AGRUPACIÓN DE DERECHAS.

Se sirve a domicilio.

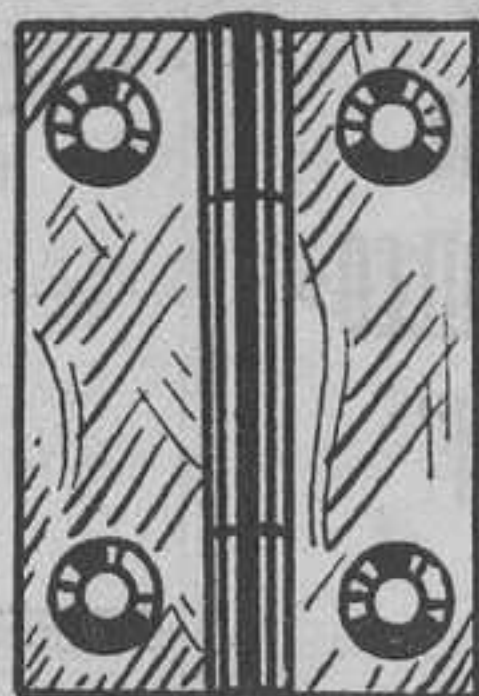


FÁBRICA DE BISAGRAS

Y OTROS ARTÍCULO
S DE METAL.

J. Reurer Piris

ESPECIALIDAD
EN
BISAGRAS
LATÓN



SEGÚN
DEMANDA
MODELOS
ESPECIALES

VENTAS AL POR MAYOR

CALLE MAHÓN, 28 Y 29

ALAYOR
(Menorca)



NUESTRA

HOJA

Órgano del Patronato de
S. Juan Bautista de la Salle-ALAYOR



Año IV

MAYO Y JUNIO 1933

Núm. 45

NUESTRA HOJA

en el XXV aniversario de la fundación del Colegio de San José de esta ciudad, reitera su incondicional adhesión al benemérito Instituto de los HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS y se complace en proclamar su ingente, apostólica y benéfica labor que siempre ha merecido los aplausos y bendiciones de la Iglesia y el respeto y la veneración de los pueblos.

La Redacción.



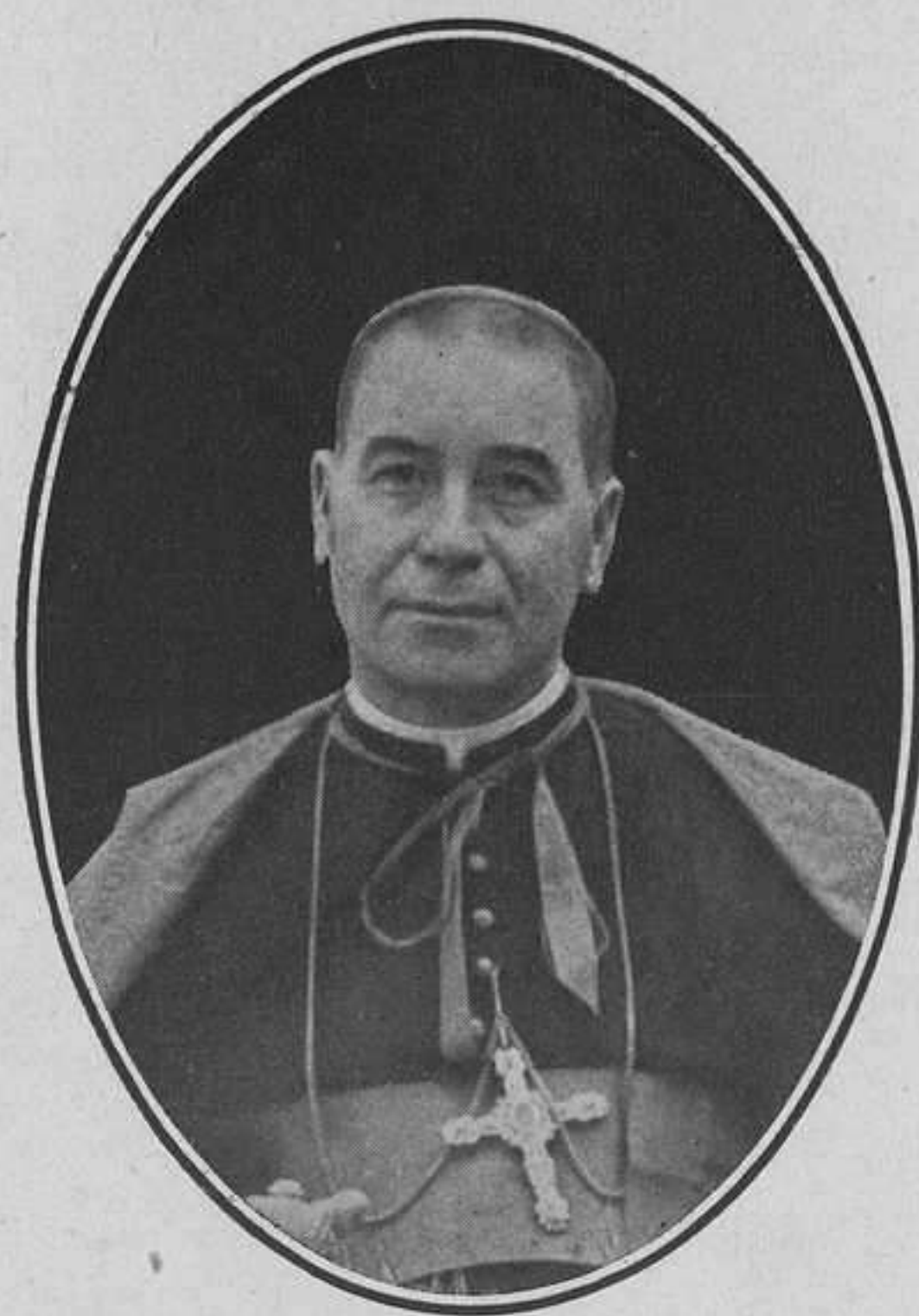
«NUESTRA HOJA» con el Patronato, el Colegio de S. José y sus Directores, los Hermanos de las EE CC., eleva sus p[re]ces al Alt[is]simo para que conserve largamente la preciosa vida de S. S. Pio XI. Al mismo tiempo reitera su adhesi[on] y obediencia m[as] absoluta al Soberano Pont[if]ice, Sucesor de S. Pedro.



BENDECIMOS el día y la hora en que recibimos en la Diócesis, a los tan beneméritos Hermanos de las Escuelas Cristianas, por los tan buenos y copiosos frutos de su inteligente y desinteresada labor reportados. Alabamos el pensamiento y propósito de la publicación de «NUESTRA HOJA» de Alayor, de festejar aquel dichoso acontecimiento en sus Bodas de Plata. Y a los beneméritos Hermanos, a la Redacción de «NUESTRA HOJA», a aquel floreciente Colegio y a los fervorosos y activos antiguos alumnos, nuestra muy cordial bendición.

Ciudadela 11 de Mayo de 1933

† EL OBISPO



LABORAR pacientemente en el cultivo y pulimento del espíritu humano, arrancando cuidadosamente de los tiernos corazones juveniles los brotes venenosos de las malas pasiones, y sembrando en ellas la semilla fecunda de todas las virtudes; restaurar y devolver su pristina belleza y dignidad a la criatura racional, caída y desfigurada por el pecado; esculpir, en fin, vigorosamente en el alma de la juventud la imagen del mismo Dios – *conformes fieri imaginis Filii Dei* –, hasta el punto de poder decirse que el joven cristiano es otro Cristo: *Christianus, alter Christus...* Ved ahí la meta nobilísima, el fin supremo de la educación cristiana, que constituye a la vez el más alto grado, el ápice sublime de la humana perfección.

Tal es la maravillosa empresa que, prodigando sin tasa tesoros de abnegación y sacrificio, vienen realizando en Alayor, desde cinco lustros a esta parte, los beneméritos HH. de las Escuelas Cristianas. ¡Adelante, pues, cooperadores dilectísimos! A vuestro lado estamos, bendiciendo, aplaudiendo y agradeciendo vuestra importante y trascendental labor educativa.

† EL OBISPO COADJUTOR

A LOS ANTIGUOS ALUMNOS DE NUESTRO COLEGIO DE ALAYOR.



CON honda complacencia me asocio al santo júbilo y ferviente entusiasmo que demostráis en torno de la conmemoración del XXV aniversario de la fundación, en esa ciudad, del Colegio de San José, al que los Hijos de San Juan Bautista de la Salle hemos dedicado dilecto interés, procurando moldearlo según el espíritu que caracteriza nuestro Instituto.

Decísme que vuestro principal móvil es la gratitud que sentís para con vuestros educadores. Con ello ponéis nuevamente de relieve la delicadeza de vuestros sentimientos. Los educadores cristianos que, en aras de su vocación, consagran su existencia a la formación de la niñez y juventud, trabajan con la mirada puesta en el Cielo y de allí esperan la recompensa de sus desvelos; pero cuando el espontáneo, filial y afectuoso reconocimiento que vienen a prodigarles, de vez en cuando, los que recibieron sus enseñanzas, y cuando se les demuestra, tan evidentemente como ahora, que aquellas enseñanzas son debidamente practicadas, no pueden, en manera alguna, dejar de sentir profunda satisfacción y ver en ello un delicado anticipo del premio que la bondad de Dios les depara.

Como los Hnos. de las EE. CC. tienen también motivos más que suficientes para sentir profundamente esa virtud del agradecimiento y el momento da cabal oportunidad para exteriorizarlo, permitidme aproveche esta solemne ocasión para testimoniarlo al Exmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de esa Diócesis y al Exmo. y Rvdmo. Sr. Obispo Coadjutor, que siempre y con tanto interés se han preocupado de la vida de ese Colegio, a los beneméritos protectores, gracias a cuyo amparo ha sido posible salvar momentos difíciles y abrir épocas de prosperidad, a vosotros, amadísimos jóvenes, y a cuantos de una o de otra forma, en una u otra época, han sabido poner a contribución su buena voluntad en favor del Colegio y de los Hermanos.

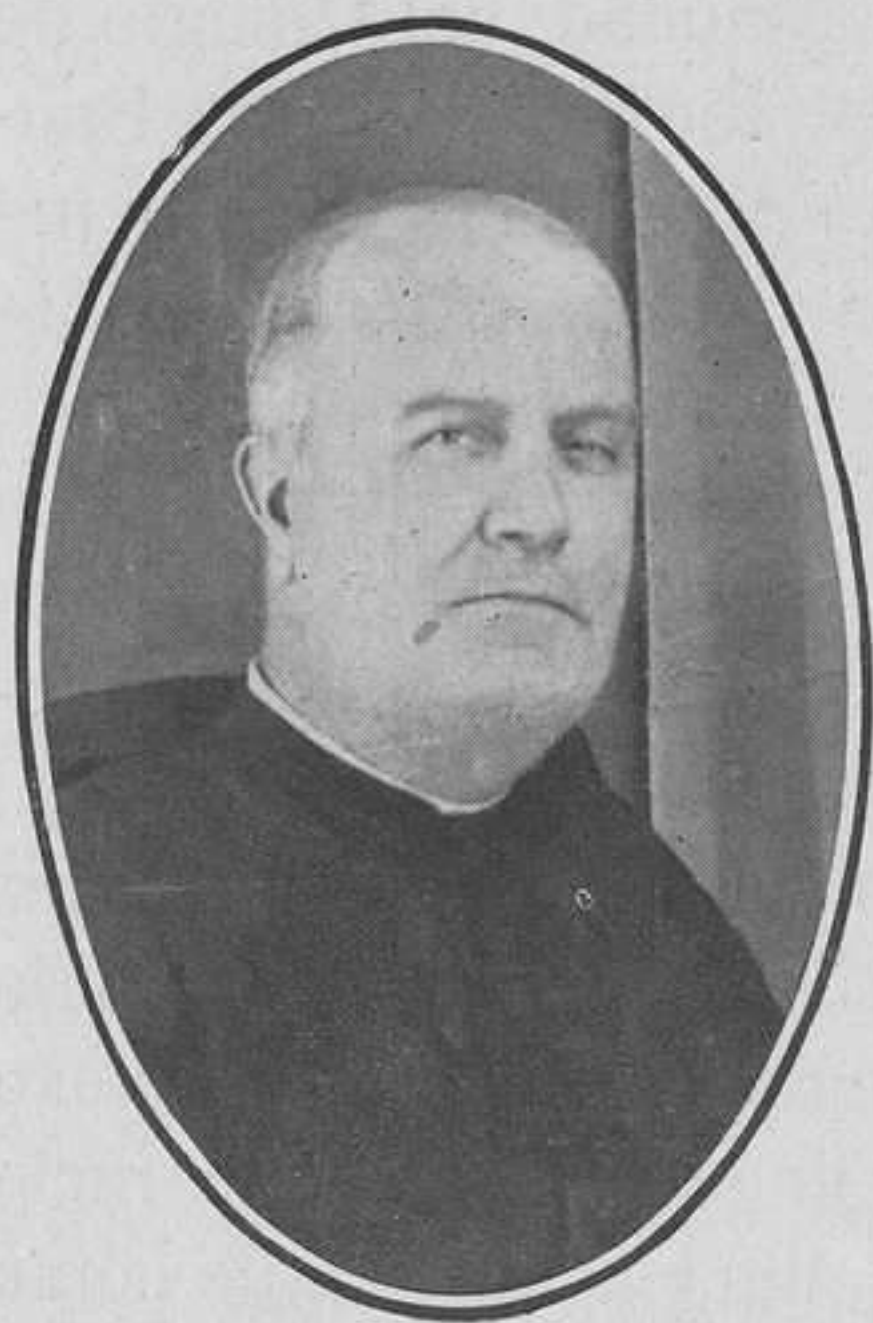
Bendigo a Dios por los favores recibidos; ruégole colme de bendiciones a cuantos nos hallamos compenetrados en estas fiestas solemnes y de un modo especialísimo uno mis oraciones a las muchas que, en estos tiempos de prueba y de peligros para la enseñanza cristiana, elevarán seguramen-

te, niños, jóvenes, padres, protectores y profesores pidiendo que no desaparezcan en nuestra nación las escuelas confesionales y, entre ellas, la que de un modo tan fehaciente concentra hoy la atención de todos nosotros.

Hno. S. Donato de las EE. CC.

Pont d' Inca Mayo 1933.

Visitador.



EL tiempo pasa, corre veloz, cinco lustros han transcurrido desde la venida a esta Ciudad, entonces Villa, de tres Hermanos de las Escuelas Cristianas para fundar en la misma una nueva residencia de tan benemérita Institución, con su Colegio para la enseñanza moral y religiosa de nuestra juventud.

Justo es pues que demostremos nuestro agradecimiento asociándonos a su fiesta jubilar y supliquemos al mismo tiempo al Todopoderoso que, con mano bondadosa, bendiga a tan laudable y abnegada Hermandad y que con creces recompense la labor instructora, educativa que, de una manera pródiga, fructuosa, con satisfacción de todos, realiza a favor de los que han de ser los hombres de mañana.

Juan M. Pons, Ecónomo.

DESEANDO para mis hijos y para los hijos de todas las familias cristianas de Alayor, maestros que supieran inculcarles juntamente con las ciencias humanas la educación cristiana y el santo temor de Dios, acudí, a los Superiores de los Hermanos de las Escuelas Cristianas que acababan de abrir varias casas en Mallorca y una en Mahón. Mi petición fué favorablemente acogida y vi con júbilo intenso llegar los primeros Hermanos.

De esto hace 25 años. Doy gracias a Dios y a los Superiores de este benemérito Instituto de haber atendido mis ardientes deseos y, al llegar esta fecha, no puedo menos de demostrar igual-



mente mi gratitud a todos estos santos educadores y apóstoles del catecismo que merced a su incansable labor han preparado una generación de fervientes católicos que, no lo dudo, harán revivir en todos los hogares alayorenses la fe ardiente de nuestros antepasados.

Con toda el alma me asocio a la fiesta de las Bodas de Plata del Colegio que la juventud educada en él se apresta a celebrar.

Mariana de Febrer.



A LOS MUY QUERIDOS SOCIOS DEL PATRONATO

Os preparáis a hacer una fiesta sublime y que grabará profundamente en el corazón impresiones excelsas de un día de recuerdos imperecederos; váis a celebrar el 25.º aniversario de la fundación, en esa noble y simpática Ciudad, de vuestro Colegio, al par que vuestra fiesta anual en honor del glorioso san Juan de la Salle. ¡Enhorabuena!

Tras esta lacónica pero sincera felicitación me permitiréis que, como hermano mayor vuestro, os dé algún consejo, lo que me recordará las reuniones dominicales que entonces teníamos y que váis siguiendo con tanto éxito.

En las circunstancias actuales si por afuera nos ahoga una atmósfera llena de odio y de rencor, si un ambiente de lucha se siente por doquier y las sectas unen sus esfuerzos para arrancar del joven y del niño la fe y el amor a Dios para luego más tarde hacer de ellos unos desalmados fraticidas cuyo lema será «Destruye y mata», es del todo necesario que estéis unidos con los vínculos del amor.

La religión del amor, de la igualdad y de la fraternidad es la única que puede saciar las ansias del corazón humano, si a esto añadís la práctica de las virtudes individuales y cívicas que es para el cristiano el alimento necesario para la vida espiritual, entonces no habréis de temer, porque los grandes amores a Dios, a la Religión, a la Patria, a la Familia y al Patronato serán como los ejes alrededor de los cuales gravitarán todos vuestros actos.

No, no hay que ser pesimistas y aunque todo se hunda a nuestro alrededor debemos tener confianza en Dios; su Divina Providencia se levanta cada día antes del sol y en un instante puede trastornar los proyectos más bien concebidos de los poderosos de la tierra.

Ante el peligro que nos amenaza hay que unirse y Dios haga que ese aniversario que váis a celebrar estreche más aún los lazos del amor que os unen porque la unión hace la fuerza y solo así el Patronato será el dulce sonreír de la aurora que anuncia la victoria.

Aceptad muy queridos socios del Patronato, estas líneas como prueba del afecto que os profeso y creed que solo triunfaréis en vuestros nobles ideales, cuando unidos en Dios, juntos a los pies de vuestro ínclito Patrón, San Juan de la Salle, no seáis más que un solo corazón y una alma sola.

Hermano José de Tudela.

Ex-Director del Colegio de S. José y del Patronato de S. Juan B. de la Salle.



Es frase de Brunetière, que «si los Hermanos de las Escuelas Cristianas no existieran, a la democracia correspondería inventarlos», demostrando que aunque se cierren los ojos a la evidencia de la fe, para abrirlos únicamente a la exigencia de la cultura y del progreso de los pueblos, se deja ver la imperiosa necesidad de *educadores* formados en un temple, desconocido por los sabios y artistas, olvidado por los políticos y despreciado por el ciego apasionamiento de todas las sectas; el temple formidable constituido por las virtudes de la abnegación y de la caridad, que es el campo triunfal en que han desarrollado

todas las energías de su vida de sacrificio los beneméritos Hermanos; esos hombres que al vestir la sotana de S. Juan de la Salle, lo abandonan todo, despreciándolo todo, para constituirse imitadores de Aquél, maestro por esencia y educador por antonomasia, que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a Mí».

En las Bodas de Plata, que este año conmemora Alayor, de la venida de estos abnegados y caritativos bienhechores del pueblo, urge reflexionar la frase de Brunetière, y en nuestro caso traducirla: *existiendo entre nosotros los Hermanos de las Escuelas Cristianas, a la democracia corresponde conservarlos.*

Antonio Pons, Pbro.

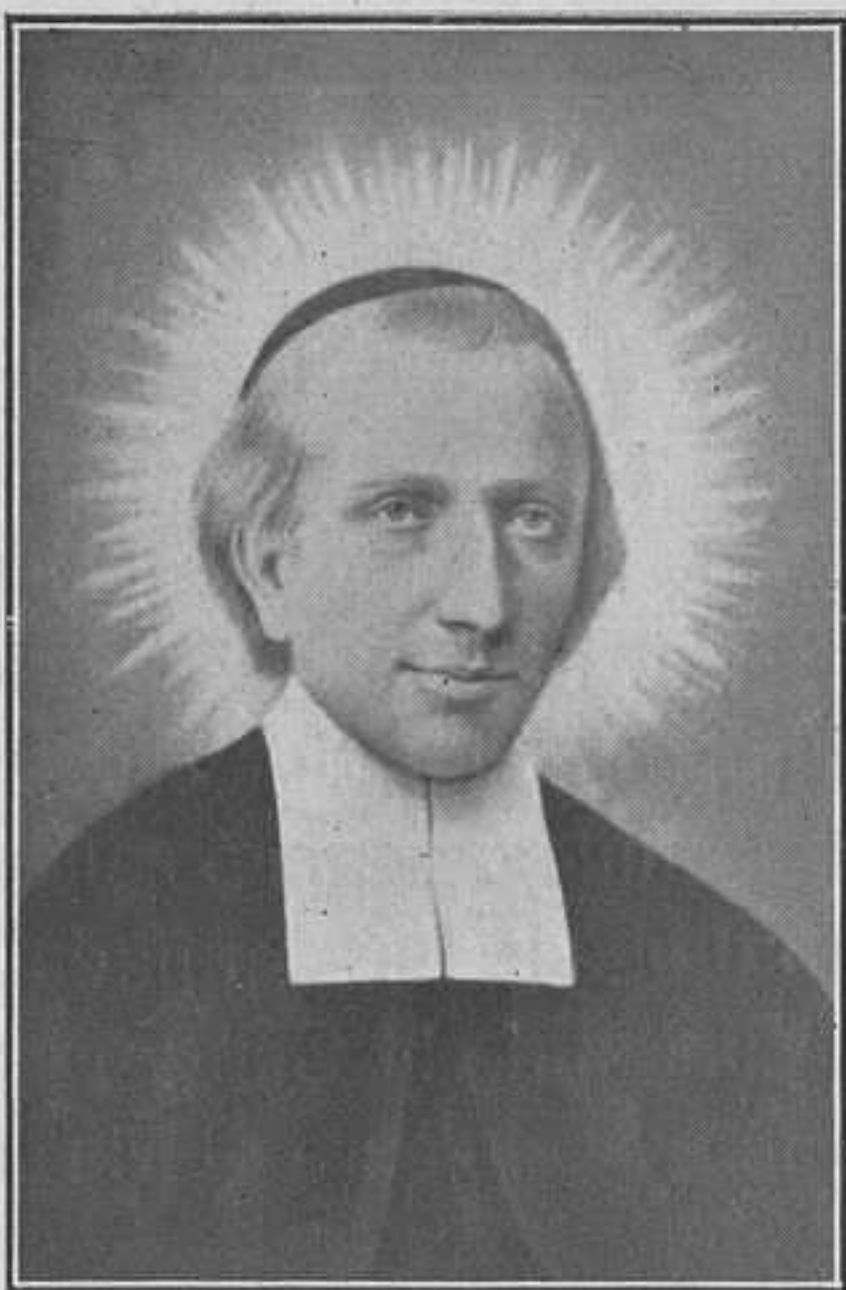
Ex-Director Espiritual del Patronato.

NUESTROS HERMANOS SANTOS

DECARÍA de ingrato si no correspondiera a tantas muestras de amor y reconocimiento en estas fiestas, que con tanto ardor preparáis para honrar a vuestros educadores en los 25 años pasados, y no os testimoniara de algún modo mi satisfacción.

Sí, queridos míos, Alumnos antiguos y actuales del Colegio, socios del Patronato, beneméritos Protectores, aquí va este ramillete, como expresión de mi gratitud. Ramillete escogido en el jardín de mi Instituto, tallos esbeltos del arbol gigantesco, cuyas ramas extienden su benéfico influjo en toda la redondez de la tierra.

Tallos, que a la manera de las violetas del campo, de los lirios y rosas de nuestros jardines, que descubren su presencia por la fragancia de sus perfumes, así ellos, por la sencillez de su trato, la inocencia de su vida y su encendido amor a Dios y al prójimo, nos brindan el suave aroma de sus virtudes para que, a su ejemplo, caminemos seguros, venciendo los obstáculos



BEATO HERMANO SALOMÓN, MÁRTIR

os lo inspire, escoger entre ellos el que más llame vuestra atención para que en vuestras tribulaciones y enfermedades podáis implorarle su alta protección ante el acatamiento de su Divina Majestad.

Tan solo destacaré una flor, que brilla con un esplendor especial por su doble título de Apóstol de la Juventud y de Mártir de la Revolución y al que ya la Santa Iglesia nos permite rendirle culto público habiéndolo declarado Bienaventurado.

Es el Beato Hermano Salomón.

culos que ellos vencieron y alcancemos la gloria de que gozan y la corona que ciñe su frente de Bienaventurados.

Pero el espacio de que dispongo en vuestra simpática revista es corto y ellos son muchos ¿Como satisfacer mis deseos de ofrecéroslos uno a uno? Imposible. Un ramillete he dicho; sea así. A vosotros os dejo, según vuestra devoción

Hijo de una numerosa familia de Bolonia (Francia) nació en 1745 de padres profundamente cristianos. Fué el 5.º hijo de los 11 con que Dios bendijo a sus dichosos padres, cuatro de los cuales se consagraron al servicio de Dios.

Desde sus más tiernos años encontró, gracias a la viril educación recibida de sus padres y profunda piedad de los mismos, facil impulso para lanzarse en el camino de la santidad, de tal modo, que, recordando más tarde los felices días de su infancia, decía: «*Sentía en mí los impulsos de la divina gracia que me llevaban a ocuparme en cosas piadosas; hacer capillitas, leer vidas de santos y servir la Santa Misa*». A los 10 años empezó a frecuentar las escuelas de los Hermanos, y tanto aprovechó en virtud y piedad, que su madre admirada repetía: «Desde que mi hijo va a la escuela de los Hermanos, es como el arbolito transplantado a orilla del agua. Algunos esfuercesitos más de su parte y lo tendré tal cual lo pido a Dios».

Llamóle Dios a su servicio en el Instituto de S. Juan Bta. de la Salle; pero tuvo que luchar con serias dificultades, que el piadoso joven venció acudiendo a María Santísima, a quien invocaba incesantemente diciendo: «¡Oh María, mi celestial Madre, sálvame!»

A los 22 años ingresó en el Noviciado, y pronto fueron manifiestos sus progresos en las virtudes religiosas y en la ciencia.

Ejerció la nobilísima misión de educador cristiano de los niños en Rennes, Ruán y Marevilla, inculcando con gran celo el santo amor y temor de Dios a la numerosa juventud que le fué confiada. Fué nombrado Director de Novicios y Secretario general de la Congregación, cargos que desempeñó con perfecta adnegación y celo para gloria de Dios y provecho de las almas.

Arrestáronle, con otros muchos, los sayones de la Revolución francesa, en 1792, por odio a la Religión Católica que él defendió siempre por cuantos medios estaban a su alcance. Encarcelado en la prisión de los Carmelitas de París, rehusó prestar el juramento cismático, llamado de la «Constitución civil del clero», por cuya causa fué degollado el 2 de Septiembre de 1792, juntamente con varios Obispos y numerosos Sacerdotes.

Todos ellos, fueron beatificados el 17 de Octubre de 1926.

Beato Salomón, mártir, rogad por nosotros.

Y de los otros, por quienes tanto se trabaja activamente para ponerlos sobre los altares, estando la causa de algunos de ellos muy adelantada, ¿Que les voy a decir? ¡Que vida de abnegación la suya!

Unos en medio de las altas esferas de la sociedad, rodeados a veces de honores y de aclamaciones, acosados por múltiples ocupaciones que requieren sus elevados cargos, conservaron a pesar de todo, esta santa serenidad propia de las almas enteramente dadas a Dios. El espíritu de fe y de celo que nos legó el Santo Fundador como espíritu del Instituto son los faros luminosos que guiaron todas sus acciones, y a su resplandor realizaron obras de alta trascendencia para la gloria de Dios, el bien de las almas y la prosperidad del Instituto.

Indiferentes enteramente a las vanas glorias mundanas buscaron solo en Dios el consuelo y la fuerza en sus múltiples ocupaciones, considerándose humildes instrumentos en sus manos, y así adelantando a paso de gigante por el camino de la perfección llegaron a la cumbre en que hoy les admiramos. Otros pasan su vida oscura y silenciosa encerrados en



HERMANO MUCIANO MARÍA

los estrechos límites de sus clases. Consagrados enteramente a la educación cristiana de la infancia y de la juventud, sufriendo con paciencia inalterable las penalidades inherentes a la convivencia de la bulliciosa niñez sin que jamás ninguno de sus alumnos haya podido notar en ellos la más pequeña alteración de humor ni la más leve impaciencia.

Ven a Dios en las almas de los niños y esto les basta. Sus clases, la Comunidad, la Capilla, allí va resumida toda su existencia. Y cual los escultores que se perfeccionan cada día en reproducir con toda perfección los más pequeños detalles de sus obras de arte, así ellos, profundizan en los libros que les legaron sus predecesores, con el Santo Fundador; practican las sabias direcciones de sus superiores y sobre todo hallan al pié del Sagrario, al lado de Aquel que dijo: «Dejad que los niños se acerquen a mí», el sagrado arte de perfeccionar y si es preciso restaurar la imagen de Cristo en las almas a su cuidado confiadas.

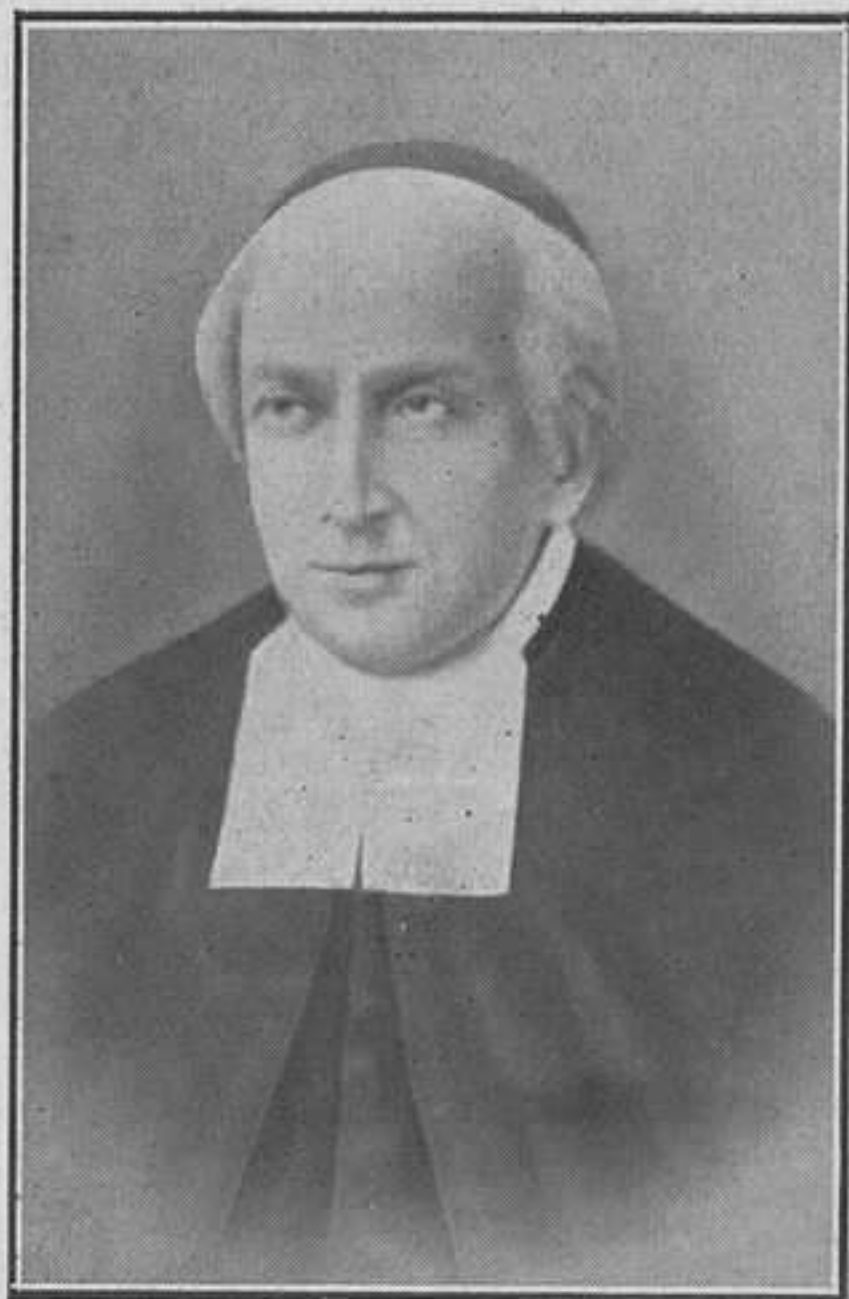
Misión sublime, arte difícilísimo, pero que realizaron con extraordinario celo reconociendo su trascendental importancia en el seno de la Iglesia y de la sociedad.

La oración, el silencio, la regularidad, el celo por la salvación de las almas y su constante unión con Dios fueron los polos de su vida del cual no se desviaron jamás.

Otros en fin, más humildes aún, si cabe hacer diferencia en las ocupaciones de este mundo, dedicados exclusivamente al servicio de sus hermanos en Religión en los trabajos manuales, culminaron en la perfección arrancando a los felices testigos de su existencia esta exclamación: «Que jamás los habían visto faltar al más mínimo artículo de las Santas Reglas».

¡Siervos de Dios admirables!, ¡Quien podrá contar los sacrificios que esto supone!, inmolación de cada instante y esto durante 10, 20, 50, 70 años, con la mirada siempre fija al ideal sublime de la perfección.

Yo os saludo os reverencio os admiro, más aun, uniendo mi humilde voz al clamor general de los que os llaman santos, os invoco.



VENERABLE HERMANO BENILDO

¡Cuántas gracias de salvación se habrán alcanzado por vuestras encendidas oraciones! ¡Cuántas vocaciones vacilantes, al contacto de vuestra santa vida, habrán vencido sus repugnancias y alcanzado la perseverancia! Dios lo sabe y es Él que ha de ser vuestra recompensa.

Pero ¿de dónde viene esta aureola de popularidad que rodea los restos venerables de estos Beneméritos religiosos? ¿Cómo es que sube con voz cada día más potente el clamor general pidiendo su glorificación?

Nadie los conocía en vida y ahora todo el mundo publica sus alabanzas, pregona sus virtudes, conserva con santo respeto minúsculas parcelas de lo que un día fué de su uso, aquí en la tierra, y se habla por doquier de su poderosa intercesión al lado de Dios.

Es que este mismo Dios, que han servido con tanta constancia, vió en ellos una perfecta imagen de su divino Hijo de quien han imitado las virtudes y ahora quiere hacerles participantes de la gloria de su sepulcro.

¿No dijo Dios, por el profeta Isaías, hablando de su hijo: «Su sepulcro será glorioso» y no son acaso los Santos sus miembros predilectos, y por lo tanto otros Cristos como dice el Apóstol?

Oh sí, queridos lectores: Sin hacer reseña biográfica de ninguno de ellos, he querido presentaros estos santos siervos de Dios para que, a la admiración, cariño y respeto que sentís por los Hijos de la Salle, unáis también la devoción a los que culminaron en la santidad, y pidáis por su intercesión gracias particulares para Vds. y sus familias. Muchos de Vds. habrán podido leer en casi todos los números de Vida y Luz - interesantísima revista mensual que se publica en Griñón (Madrid).- «Favores alcauzados y que se atribuyen a la poderosa intercesión del santo siervo de Dios Hno. Miguel» pues bién, son casi incontables los favores que igualmente se atribuyen al Hno. Muciano María, Bto. Hno. Salomón, Venerable Hno. Benildo, Hermano Escubilión, etc.

Acudamos también nosotros, en nuestras penas y miserias de todo orden, a estos admirables siervos de Dios, hagamos violencia al cielo para que pronto podamos honrar sobre nuestros altares a quienes ahora solo nos es permitido venerar particularmente. (*)

Y para que tengan una oración guía en sus plegarias termino con la siguiente:

ORACIÓN

para pedir la glorificación de un hermano de las Escuelas Cristianas muerto en olor de santidad

Oh Dios que habéis prometido ensalzar a los humildes, y que brillarán en la eternidad como estrellas los que enseñan a muchos la justicia! dignaos glorificar a vuestro siervo el Hermano N. y haced que resplandezca su nombre entre los de vuestros Santos.

Multiplíquense, Señor, vuestras gracias en favor de los fieles que a Vos acudan, haciéndoos presentes las virtudes que él practicó en la tierra.

Concedednos, Señor, que veamos pronto a la Iglesia honrar su memoria, y ofrecérnosle por modelo que imitar, y nuevo protector que en nuestras penas y trabajos, nos asista y nos ayude a conseguir la eterna bienaventuranza. Así sea.

Ave María.

Hermano Pablo.

Director del Colegio de S. José y del Patronato de S. Juan B. de la Salle.

* Para obedecer a los Decretos de Urbano VIII declaramos que no entendemos atribuir a los elogios y calificaciones arriba expresados, sino una autoridad meramente humana, y que nos sometemos enteramente al juicio de la Santa Madre Iglesia.

LOS TIEMPOS CAMBIAN



¡Que tiempos aquellos! Hace 25 años que por primera vez entré en el inolvidable y estimado Colegio que los Hermanos de S. Juan Bta. de la Salle abrieron en ese querido pueblo de Alayor.

Fuí recibido con aquella bondad y amabilidad que adornaba al Rdo. Hno. Temístocles María (q. e. p. d.), señalada siempre en su rostro por su cariñosa sonrisa, que atraía a cuantos tenían oportunidad de tratarlo y ganaban las simpatías de cuantos lo conocían.

No obstante la bondad y cariño, tanto del finado Hno. Temístocles como de los demás HH. fundadores, no dejaba de latir mi corazón esperando algo nuevo en su sistema de enseñanza que yo no conocía y dudaba de mi aplicación.

Hoy también late mi corazón como aquel día, pero en muy diferente sentido; hoy late lleno de cariño y de agradecimiento hacia los buenos Hermanos; pues, gracias a ellos, la juventud de hoy y los que ya hemos pasado de los treinta años nos vemos, llenos de orgullo y satisfacción, andar por el camino recto y del bien, que tan sabiamente nos han enseñado.

La labor docente de los dignos Hijos de S. Juan B. de la Salle consiste en cultivar no solo la inteligencia sino también el corazón, inculcando los santos y nobles sentimientos de la Religión verdadera.

Cultivar la inteligencia no es cultivar el corazón, que, de sí, se inclina hacia la tierra seducido por nuestros propios enemigos, los mismos sentidos y pasiones, llegando a ponerse al nivel de los réptiles que se arrastran y regodean en el lodo.

Por esto no son aceptables esos lugares en donde no se cultiva el corazón, esas enseñanzas laicas, ese alambique en donde se fabrica el envenenado licor, que atrofia los dignos sentimientos del hombre, para quitarle sus derechos y prohibirle sus deberes más sagrados, llegando hasta no diferenciarle de los irracionales.

Esto no obstante, la envidiable como inimitable obra de la Religión Católica, desarrollada desde los apóstoles hasta el presente por los ministros de Dios y por las Congregaciones Religiosas, una de las cuales es el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, se ve en nuestra querida Patria en peligro de desaparecer.

Pena da, queridos antiguos alumnos, pensar que la obra, que vimos empezar hace 25 años, podemos verla destruida en nombre de una libertad, tan predicada, y por los mismos que la han predicado; y más pena da, que esos que nos quieren privar de la enseñanza religiosa sean muchos de ellos antiguos alumnos de colegios religiosos. ¡Son ovejas descarriadas que en agradecimiento devuelven mal por bien!

En esta memorable fecha y desde este órgano del Patronato, renuevo mi protesta contra las sectarias leyes que prohíben la enseñanza religiosa y ponen a la Iglesia a merced del capricho del gobernante.

No trato con lo que dejo dicho, de política ni de régimen, solo me refiero al atropello a nuestra Sacrosanta Religión, para la cual vibran nuestros más caros afectos que nadie nos arrancará, ni quitándonos la vida.

Avivemos, pues, nuestro cariño y simpatía en favor de los que fueron nuestros profesores y de los que han sido y son sus sucesores, que el bien que les haremos no compensará el que de ellos hemos recibido,

Defendámoslos en todo y por todo, para no tener que presenciar convertido en escombros lo que ha sido y es todavía un edificio sólido y majestuoso edificado por la Religión, o transformados en erial estos planteles de enseñanza lozanos y exuberantes.

Felicitémonos, por tanto, de poder celebrar las *Bodas de Plata* de la fundación de tan querido Colegio, y procurad por todos los medios, vosotros que podéis, que por las leyes nuevas implantadas en nuestra querida Patria no se conviertan en *Bodas de luto*.

Vuestro fiel antiguo alumno y consocio del Patronato

Miguel Orfila.

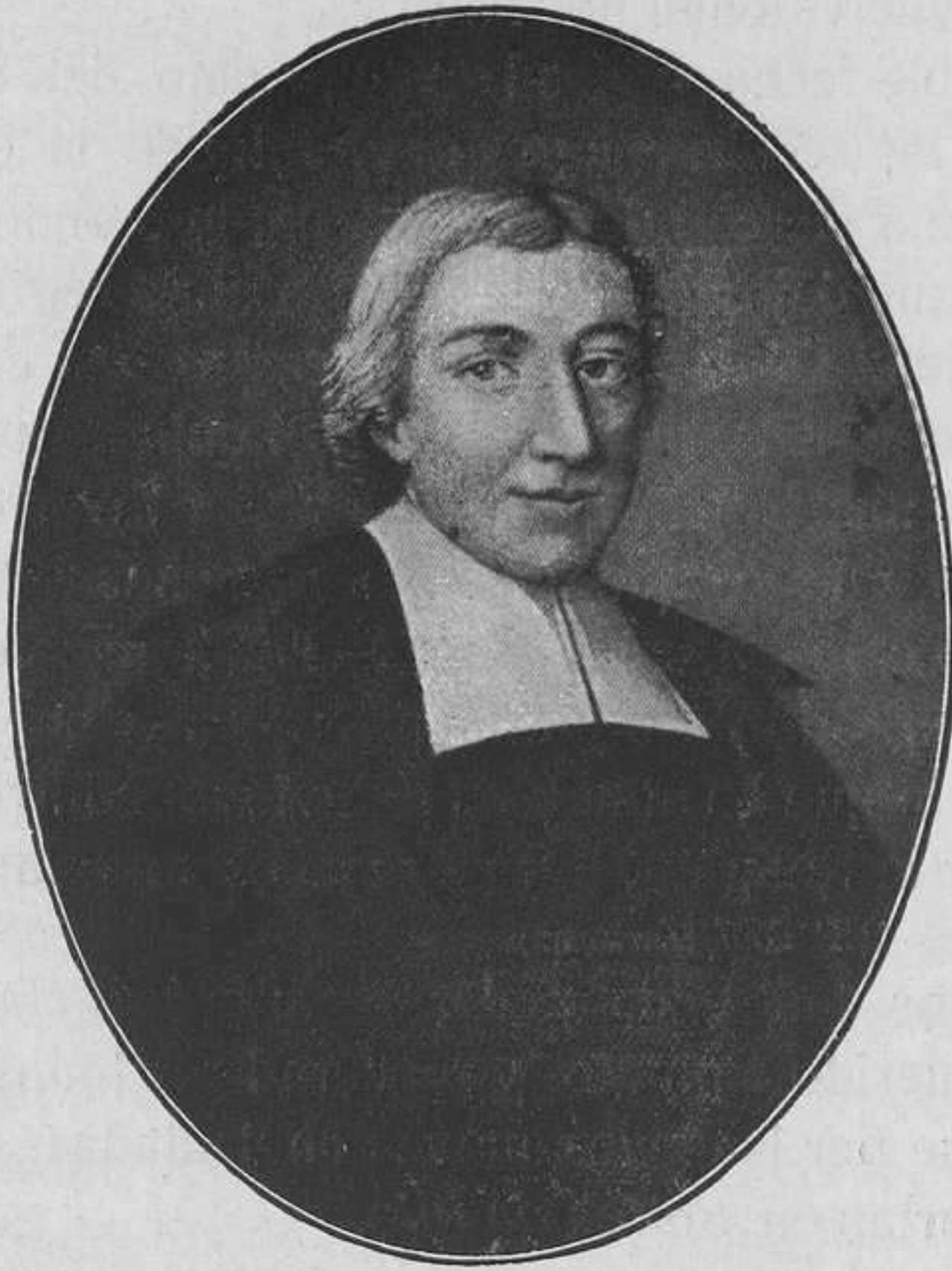
Habana 25 Abril 1933.

¡¡GLORIA Y HONOR A S. JUAN BTA. DE LA SALLE!!

AL intentar exponer brevemente las virtudes de este admirable Apóstol de la Niñez y de la Juventud, mi pobre pluma se resiste por la importancia del tema y por el temor de dejar incompleto este trabajo, por lo que suplico ante todo que la luz Divina me asista a la vez que imploro benevolencia por parte del lector, quien ha de ser el que ha de observar deficiencias.

En plena primavera del año 1651 nació en la Ciudad de Reims de nuestra vecina Francia el hijo primogénito del noble y potentado Luis de la Salle, consejero del Rey. Educado con esmero en el Santo temor de Dios,

bien pronto se notó en Juan Bautista unas cualidades excepcionales, corriéndole parejas su amor a la virtud con su deseo de instruirse, mostrándose en ambas tan celoso y constante que no tardó en brillar como modelo a los ojos de sus condiscípulos. Apenas contaba el Santo once años cuando dejando la gloria del mundo que le sonreía con brillante porvenir entró en el Sacerdocio; no quería pertenecer a nadie más que al Señor y por tanto consagróse al servicio de los altares, haciéndose cargo en 1666 de la canongía que su anciano pariente Dozet renunció a su favor, convencido éste de que el insigne Cabildo de Reims no podía por lo menos que celebrar lo acertado de la elección, diciéndose entre sus eminentes compañeros no tardó en conseguir la borla de Doctor.



SAN JUAN BTA. DE LA SALLE, FUNDADOR

dole cuando le cedió su asiento en el coro «Primo mío, acuérdate de que el canónigo debe ser como un cartujo y tiene que pasar su vida en la soledad y recogimiento». Máxima que siempre tuvo grabada en su corazón y que se reflejó constantemente durante su paso por este mundo; queriendo el Santo ocupar honroso

Estando en aquellos tiempos muy descuidada la enseñanza hasta el extremo de que centenares de niños pobres vivían sueltos en medio de la calle y convencido el Santo del bien que se puede obrar con escuelas cristianas bien dirigidas, no vaciló en organizar centros docentes haciendo frente con la ayuda Divina, pues sin ella no se concibe, a todas las dificultades y contratiempos. Notando el Apóstol que los Maestros de que se servía distaban mucho del ideal del maestro cristiano encargado de encaminar las almas a Jesucristo, no titubeó en abandonar su casa paterna y habiendo adquirido otra por sus propios medios se trasladó a ella juntamente con dos auxiliares beneméritos deseosos de compartir con el Santo

la doble obra, de la perfección espiritual y de la enseñanza; siendo ésta la cuna del, nunca bastante ponderado bienhechor de la humanidad, Instituto de los Rdos. Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Conforme aumentaba en número la reducida comunidad, crecían las nuevas demandas de personal para nuevas escuelas, empezando a preocupar al Santo la idea de renunciar a su canonicato, pensamiento que puso en práctica sin que fueran motivos para hacerle desistir ni las súplicas de su familia, ni las insinuaciones de sus amigos y de los nobles de la Ciudad, ni las instancias del arzobispo y cabildo, cediendo por tanto su canongía a favor de un humilde sacerdote a quien solo recomendaban sus méritos, reuniendo, el día que este asunto quedó arreglado, a sus discípulos cantando con ellos un *Te Deum* en acción de gracias. Era para Él motivo de pesada carga su rico patrimonio; por lo cual resolvió repartirlo, dando una parte a los niños necesitados, sus predilectos discípulos, otra a los pobres, en cuyos domicilios se personaba, y la tercera la distribuyó en su propia casa, hasta agotar por completo su cuantiosa fortuna, en términos según afirma un biógrafo, «que a su vez sintió los efectos del hambre, y en un viaje que hizo a pié tuvo que mendigar de puerta en puerta su necesario sustento». Contaba en estas circunstancias treinta y tres años y bien puede decirse que estando despojado de todo y siendo pobre entre los pobres, era San Juan Bautista de la Salle el obrero que Dios esperaba para enviarle a trabajar en su viña. Sigue fundando escuelas gratuitas y consigue sacar a la primera enseñanza del rutinario sistema en que se hallaba, logrando reformarla y simplificarla con un método racional del que con el transcurso del tiempo, tanto se han beneficiado los pedagogos, completándola con la influencia de la oración, desarrollándose de un modo extraordinario las escuelas por toda Francia. Sufrió rudas persecuciones, afrentó grandes tribulaciones, pudiéndose muy bien decir que cuando Dios quiere sublimar a una de sus criaturas y predestinarla como vaso de elección, no es cosa extraña que la encamine e introduzca por la vereda del dolor, abatimiento, desprecio e ignominia, a ejemplo y en pos de su Unigénito Jesucristo, hasta la cima del Calvario. Estaba ya la víctima en sazón; ya era hora de que se consumase el sacrificio, recayó, pues, en dolorosa enfermedad, de la que por voluntad de la Providencia en otras ocasiones había sanado. Pero esta vez quiso el Señor llamarlo para Sí y cerró los ojos al mundo, abriéndolos en el cielo, el Viernes Santo día 7 de Abril del año 1719, a los 68 años de edad, con una unción, serenidad y conformidad tal, que solo se presenta en seres que ya se encuentran en olor de santidad.

Apesar de la muerte del Santo, sigue su Obra pujante y fecunda, a través de los siglos, hallándose diseminados millares de miembros de su Instituto por el mundo entero, a quienes rigen unas Reglas sabias y previsoras que se atemperan a todos los climas y edades, necesidades, caracteres y temperamentos tan varios de los tiempos.

Digamos, pues, con Bruño:

«Prez, honor y gloria eterna
¡Oh Pastor del gran redil!
La inocencia pura y tierna
Te bendice veces mil».

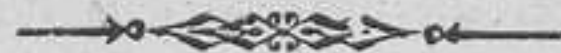
Basilio Pons Pons.

Alayor Mayo 1933.



LOS VALIENTES SOLDADOS DE CRISTO

Artículo que el Director de «La Flecha» dedica al Patronato
de San Juan Bta. de la Salle



El Santo Padre, después de haber considerado el gravísimo mal que para las almas supone la organización social de nuestra época, desprovista casi en absoluto de caridad, en un arranque sublime de su corazón paterno exclama: «¡Hoy más que nunca hacen falta valientes soldados de Cristo!», pues estos soldados de Cristo son los que tienen que batallar, hasta destruirlos, con los obstáculos que se oponen a que retornen a Cristo las almas compradas con su sangre. La lucha ha de ser pesada, dura; más, por esto, no dice que bastan cualquiera clase de soldados, sino valientes soldados. El galardón es grande, la empresa es en extremo honrosa: batallad por Cristo y junto a Cristo ¿quién permanecerá indiferente al oír el grito de angustia del Pontífice? ¿seremos acaso los jóvenes? No, los jóvenes, por lo menos los jóvenes católicos de España, acudirán al llamamiento, se armarán como soldados y librarán la batalla sin detenerse ante el peligro. Nuestras armas, las que necesitamos para librar el combate que el Señor nos pide, son la Verdad y la Caridad, que en cierto modo son consecuencia la una de la otra. A medida que entramos en la Verdad se hace en nosotros la Caridad, pues a medida que conocemos a Cristo - *Ego sum veritas* - y vemos, en su persona y en su doctrina, el amor de Dios al hom-

bre, como atraída por el iman, surge en nosotros la Caridad: el amor del hombre hacia Dios.

Mas la verdad de Cristo tiene múltiples facetas, mejor diríamos diversas aplicaciones: en su origen, en su principio, por el hecho de la Redención, restablece las relaciones del hombre con Dios, relaciones tan íntimas que por la gracia del bautismo somos hechos participantes de la divinidad de Cristo, somos miembros de su Cuerpo místico; luego regula las relaciones del hombre con sus semejantes, primero en el círculo reducido de la vida de familia, despues en el más amplio de la vida social y por último la verdad de Cristo debe informar las relaciones entre los pueblos; y todas las relaciones, todos los actos de la vida humana deben quedar iluminados y realzados por la Divina Verdad.

Antaño los pueblos se apartaron de esta Verdad y se fué perturbando el orden hasta que, en los tiempos actuales, el mal es tan grave que el Vicario de Cristo, no cesa de urgir a los hombres de buena voluntad para que, inscritos en las filas de la Acción Católica, acudan al remedio de tan terribles males.

La piedad y el estudio son los dos medios que el Señor pone en nuestra mano para detener la ruina de las almas. Pues, los C. de E. son precisamente esas reuniones fraternales en que, con los documentos Pontificios y Episcopales, se conoce cuales han de ser, para ser cristianas las relaciones humanas en la vida familiar, social y política y al mismo tiempo en esas reuniones se cotejan con este ideal la triste realidad actual; se anota la descristianización de las Instituciones y se estudian los posibles medios de remediarlas con nuestra acción. Mas ciertamente este mismo trabajo del C. de E. requiere una vida de piedad intensa, ya que Jesucristo es el cristal de aumento a través del cual hemos de contemplar con nuestra propia persona todas las cosas.

La piedad despertando en nosotros un mayor deseo de defender a Cristo nos impulsa al estudio, desarrollando nuestro conocimiento de Cristo, haciendo que su Verdad ilumine todas las cosas, despierta en nosotros un mayor amor, una mayor piedad. Estudio y Piedad se ayudan y complementan y Piedad y Estudio, primeras palabras de nuestro lema, son las dos armas con que los jóvenes católicos de España se preparan para luchar como *valientes soldados de Cristo* a las órdenes de su Vicario por la redención y salvación de la Humanidad.

Madrid Mayo 1933

Manuel Aparici.

Vice-Presidente de la J. C. E. y Director de «La Flecha»

MII SALUDO

Escribir en «*Nuestra Hoja*»

Sin el debido permiso
No está bien; lo reconozco
Aunque soy poco instruido.

Mas, como soy tan pequeño
Y, si queréis, atrevido,
Juzgo que para mi intento
No necesito pedirlo.

Porque a cuanto yo dijere
Responderéis ¡es un niño!

Niño, sí, niño pequeño
Y también muy presumido;
Pues que un deseo muy grande
En mi pecho se ha metido.

Tan grande, tan grande es,
Que creo será infinito;
Pues no veo sus confines
Cuando trato de cumplirlo.
Al mismo tiempo es tan fácil,
Tan manifiesto y sencillo,
Que un niño cualquiera puede
En dos palabras decirlo.
Porque yo tan solo quiero,
Muy cortés y agradecido,
Saludar a mi Colegio
En el *año veinticinco*.

Alayor Mayo 1933.

Los Hermanos que lo rigen
Bien lo tienen merecido
Ya que todos sus desvelos
Son en favor de los niños
Que mañana, siendo hombres,
Han de cuidar los destinos
De aquesta ciudad hermosa
En la cual hemos nacido.

Así, pues, ¡fuera retóricas!
¡Nada de vanos cumplidos!
Hablaré sencillamente
Como quien soy, como niño.
Y diré con todo afecto,
Con todo el corazoncito:
»Yo te amo y te saludo,
»Te venero y te bendigo,
»Colegio de los Hermanos:
»¡Cuántas cosas he aprendido
»En tus aulas placenteras
»A los pies del Crucifijo!
»Para bien de esta ciudad
»Continúa tu camino
»Hasta contar por millares
»Tus alumnos tan queridos
»Y se compute tu vida
»No, por años; sí, por siglos.

Chiquitín.

EL INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS EE. CC.

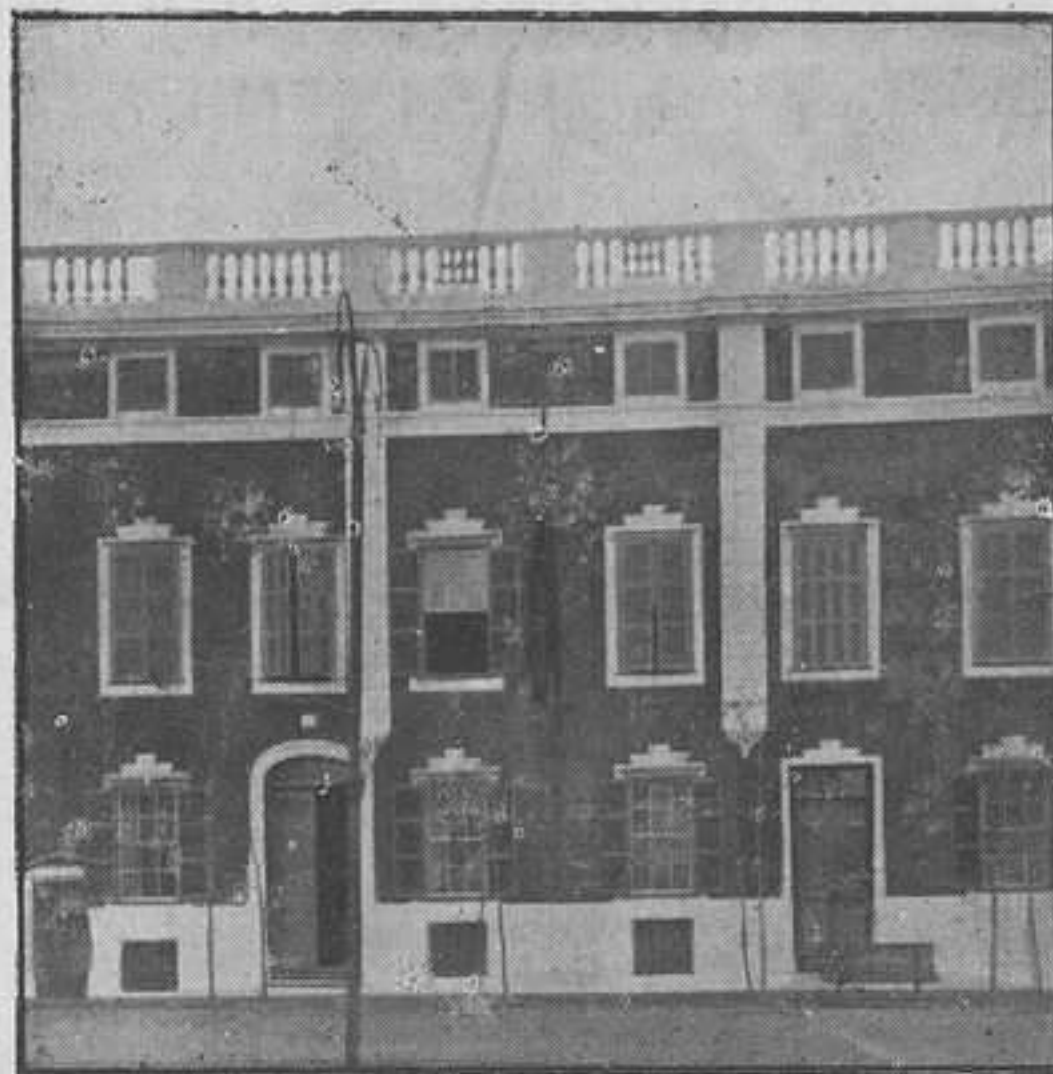
Siendo S. Juan Bautista de la Salle canónigo de la Catedral de Reims en 1680, y viendo abandonada la niñez y expuesta la inocencia a perecer en los escollos de los vicios, tuvo la feliz idea de crear unas escuelas para recoger en ellas a los hijos del pueblo e inculcar en los mismos las sabias enseñanzas que después han sido la admiración de todo el orbe.

Tal fué el origen del Instituto de los Hermanos de las EE. CC.

Rodeado el Santo de algunos religiosos formados por él, emprendió una transformación en la enseñanza, siendo sus nuevos métodos pedagógicos el modelo por el que se han regido eminentes pedagogos

XIII en 1725, siguió creciendo hasta llegar a la Revolución Francesa, que tantos estragos causó, cuando ya contaba el Instituto con 130 casas, 920 Hermanos y 36.000 alumnos.

No obstante el paréntesis que supone la disolución de sus comunidades en los tiempos de la Revolución, pasada la tormenta, volvió a nueva y más pujante vida el Instituto que, traspasando las fronteras, se extendió por todas las partes del mundo, siendo los más notables establecimientos de educación: el Internado de Passy, en la frontera Belga; la Escuela Comercial de Sta. Brígida en el Canadá; el Orfanatropio imperial del Norbertinum cerca de Viena; el Asilo de Nueva York; las Escuelas de S. Lucas en Bélgica; la Escuela Normal de Waterfort en Irlanda y otros muchos que sería interminable el narrar.



FACHADA DEL COLEGIO DE S. JOSÉ

de todos los tiempos. Fundó escuelas en varias ciudades de Francia, y fué tanta la fama que cobraron, que al morir el Santo Fundador en 1719 dejaba establecidas 29 casas, 274 Hermanos y 9.000 alumnos. Aprobada la Congregación con Bula solemne por el Papa Benedicto

Ha publicado numerosas e importantes obras de enseñanza de la alta ciencia, principalmente en Matemáticas, sobresaliendo en sus publicaciones de textos clásicos el tan renombrado Hno. Gabriel María Bruño.

Cuenta en la actualidad el Instituto con 59 Distritos diseminados en 43 naciones; 1227 Colegios; 12.359 Hermanos en ejercicio, 2284 en formación en sus noviciados; tiene también unos 4.000 novicios menores y en sus escuelas se educan 268.755 alumnos. Dirigen además 350 Patronatos y otras diversas asociaciones con 33.000 jóvenes y 21.000 antiguos alumnos.

Tal es a grandes rasgos el trayecto que ha recorrido el Instituto en sus cerca de tres siglos de existencia.


Y al cumplirse el 25 aniversario de la fundación de mi estimado colegio, como antiguo alumno y socio del Patronato, hago votos para que la admirable labor, que han llevado a cabo los dignísimos Hermanos, sea fructífera, y puedan seguir laborando con sus sabias enseñanzas y su gran acción educadora para el bien de los niños y de esta Ciudad.

Juan Gomila Mercadal.

Alayor Mayo 1.933.

GRATITUD

.....
Un tierno voto
De gratitud me envían
Llenos de gozo. (Antonio de Trueba).

 VEINTICINCO años ha, llegaron a Alayor, a la sazón Villa, unos artífices privilegiados, unos humildes Hermanos de las Escuelas Cristianas. ¿A qué fueron a Alayor esos seres abnegados? A edificar un inmenso y estupendo edificio social y de apostolado; misero materialmente y en apariencia; inconmensurable, infinito, espiritualmente: *fundaron una escuela*. Plantaron un árbol. Árbol cuya copa frondosa cobija a su sombra multitud de seres que enaltecen la belleza de sus flores y saborean y gustan sus sazonados frutos y cuyas raíces se desenvuelven hondamente en el corazón de Alayor. Aquellos virtuosos y sabientes varones trajeron la semilla; nosotros aportamos el terreno. Fructificó el árbol que, de día en día, se torna más lozano y corpulento.

Hoy, a los veinticinco años de plantado, más que nunca, son admirados las flores y frutos del árbol de los Hermanos. Pocos son los alayorenses

que a su sombra no hayan descansado, y menos, en verdad, tenido ocasión de elogiar a los que lo plantaron. Ellos, los Hermanos, siempre solícitos y atentos, han procurado encauzar la personalidad moral de los que en sus brazos se confiaron, hacia la perfección y robustecimiento, en ellos, de la fe en Cristo. Ellos se han sacrificado para que la juventud alayoreña, en estos tiempos revueltos y esclavos del esnobismo en el vestir, en el obrar y en el sentir, se sienta encauzada y dirigida hacia el Bien y la Verdad; se haya percatado de su verdadero papel en la sociedad moderna y sienta la responsabilidad de sus actos y de sus obras.

A los Hermanos debe Alayor gratitud. A ellos debe el pueblo alayorense agradecimiento por su obra cultural, por cuya obra, se ve Alayor representado dignamente ante los pueblos hermanos de Menorca y fuera de ella; por ellos, los Hermanos de las Escuelas Cristianas, tiene la juventud alayorense representación en multitud de los tramos de la escala social y sienten muchos jóvenes, por ellos enseñados, el peso de la responsabilidad profesional. Estos son los frutos del árbol que plantaron hace veinticinco años. Agradecimiento les deben los padres alayorenses por haber sabido interpretar sus deseos y plasmar en sus hijos la virtud y el amor al trabajo.

Gratitud les debemos nosotros todos; veneración les tributamos los que hemos tenido la dicha de haber sido educados y enseñados en el temor de Dios, respeto a nuestros semejantes, útil, es a la sociedad y a la *causa santa* de la fe de Cristo.

Gratitud, agradecimiento, veneración y respeto a los Hermanos de las Escuelas Cristianas. Quiera Dios que el árbol que plantaron siga dando sus frutos a nuestro pueblo de Alayor, en Menorca, en España y en el mundo entero.

Jaime Borrás Mercadal.

Ferrerías Mayo 1.933.

FLOR CON ESPINAS

PARA conmemorar el XXV aniversario de la fundación del Colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en Alayor, «Nuestra Hoja» viste hoy sus mejores galas y en sus joyantes páginas, los antiguos alumnos, de los cuales me considero el más modesto, en trabajos literarios, demostración fehaciente de la eficiencia de la ense-

ñanza prodigada por dichos Hermanos, ofrendan artístico ramillete que exhala el más grato de los perfumes, el de la gratitud, a estos beneméritos Hijos de S. Juan Bautista de la Salle.

Ellos con abnegación evangélica, con espíritu de sacrificio jamás bastante elogiado, han contribuído en gran manera a la cultura en nuestra Espa-



GRUPO DE ALUMNOS ACTUALES DEL COLEGIO DE S. JOSÉ

ña y hoy, que de cultura tanto se blasona, están apunto de ser víctimas del sectarismo desatado, que con el banderín del laicismo y el espejuelo de la neutralidad intenta y pretende destruir la escuela de Cristo y cuanto huele a confesión católica.

A la Ley de la disolución de la Compañía de Jesús, Orden distinguida que figuraba a la vanguardia de la instrucción y educación, seguirá la inminente y ya famosa Ley de Congregaciones, por la que todas las demás Ordenes, que con amor y celo, con entusiasmo y eficacia se dedican a la enseñanza, habrán de sufrir sus efectos lamentables; y es de temer que sus salpicaduras alcancen a los queridos Hermanos del Colegio de S. José, a quienes Alayor tanto debe, de los que tantos compaisanos hemos recibido

el pan de instrucción doblemente fructífero, por haber alcanzado la de la inteligencia y la del corazón, dentro de nuestra amada y sacrosanta Religión Católica Apostólica y Romana.

Triste será tener que presenciar tales hechos si llegan a realizarse; pero para nosotros los antiguos alumnos del repetido Colegio, nos causaría mayor dolor. Nosotros, que hemos podido apreciar los beneficios ciertos que la enseñanza ha hallado en Alayor en estos veinte y cinco años de labor intensa y consciente de los Hermanos, con mayor razón hemos de temer, de preocuparnos y sentirnos amargados, dolidos e indignados.

¿Se perderá la ingente obra realizada por los Hermanos en estos veinte y cinco años?... No, no puede echarse al arroyo el patrimonio de cultura de un pueblo y nosotros seremos quienes, en espera de días mejores, estaremos siempre al lado de los que fueron nuestros Profesores, para corresponder siquiera en mínima parte a lo mucho que por nosotros han hecho.

Conmemoremos con alegría y entusiasmo el XXV aniversario de la fundación del Colegio de las Escuelas Cristianas en Alayor, y al darnos el abrazo de paz como hermanos, hagamos votos de perseverar en las enseñanzas recibidas y pedir al Señor fervorosamente que pronto, muy pronto, desaparezcan, con los males que afligen a nuestra Patria, las inquietudes de los católicos que queremos y anhelamos educar nuestros hijos, como nosotros fuimos educados, esto es, en el seno de la Religión Católica y bajo la tutela de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.

Gabriel Mascaró G.

Alayor Mayo 1933.

SEMILLA FRUCTÍFERA

LA reacción contra la tiranía roja había sido general en toda la nación y de todas partes surgían airadas protestas contra el Jefe que los había conducido a la ruina social, al hambre, a la anulación completa de la personalidad, bajo la promesa y con la esperanza de que, al constituirse el Estado en único capitalista, se llegaría a la máxima perfección social.

El ejército, por derivación natural de las doctrinas demagógicas, que le habían inculcado, se había rebelado también contra la disciplina ferrea, que hasta entonces lo había mantenido como el más fuerte baluarte de la dicta-

dura comunista, y así, todos a una, habían arrollado el principio de autoridad, instaurando la más completa anarquía.

Los campesinos, famélicos y andrajosos, con sus barbas largas y descuidadas, con sus pies envueltos en trapos, armados con sus útiles de labranza, habían invadido la capital y, cual si fuesen nuevos Atilas, destruían y quemaban todo lo que hallaban a su paso, a la par que lanzaban mil voces de muerte contra Montalvo, el «Dictador», llenando el ambiente con sus expresiones de odio, de venganza, de sed de sangre.

Y mientras en la nación toda explotaba la energía oprimida de millares de seres, en el palacio dictatorial, sentado ante su escritorio, se hallaba Montalvo en actitud extática, contraídos los músculos de su cara y con miraba inmóvil, fija en un punto de la mesa, pero que denotaba no recibir ninguna sensación visual. La palidez de su rostro era grande y parecía sumido en profunda cavilación.

Todos sus ideales de reorganización social se habían convertido en la más horrible tragedia. Su espíritu idealista había luchado denodadamente por procurar a sus conciudadanos el bienestar que les correspondía; pero, equivocó el camino, ya que solo persiguió el bienestar material, olvidando por completo los factores morales y la psicología general de los pueblos. Por esto, todos sus idealismos habían chocado violentamente con la realidad, con las pasiones desenfrenadas de unos, con la pereza de otros, con la apatía de todos, faltos del aliciente que presta la ilusión, la esperanza y el estímulo.

El terrible fracaso habían anonadado completamente al «Dictador Rojo». En su imaginación veía los horrorosos efectos de su obra y sus oídos recogían lejanas voces y gritos: gritos y voces de un pueblo oprimido e irritado.

De improviso, las imágenes que aparecían en su cerebro y que llenaban su alma de angustia y terror, fueron sustituidas por una escena que emocionó hondamente su corazón. Vió una sala grande con largas mesas escolares y con mapas y cuadros en las paredes. Al frente había el pupitre del Profesor, cubierto de libros, cuadernos, etc. En el ángulo izquierdo, al lado del pupitre, unos treinta niños, sentados en un banco los unos, en las mismas mesas otros y varios de pié, contemplan el cuadro de la «Anunciación» y escuchan atentos y conmovidos el relato del Hermano Santiago, quien con palabras llenas de dulzura y amor, va excitando gratos sentimientos en los corazones de sus alumnos... «Concebirás y darás a luz un Hijo y le pondrás por nombre Jesús»...

Y unas tras otras fueron pasando por su fantasía otras mil escenas de su vida escolar. Volvió a oír nuevamente las enseñanzas sublimes del Hno. Santiago, a quien tanto había querido, y, al repetirse cada uno de sus consejos y máximas, sintió como en su espíritu, momentos antes lleno de tinieblas y abatimiento, apuntaba una aurora que lo llenaba de beatitud...

Embriagada su alma, creyó oír un armonioso y suave himno que repetía sin cesar: «Alegrémonos de la vuelta del hijo que creía perdido y ha sido hallado»

Todo es desorden en el palacio dictatorial. Las «Furias» parecían haber pasado por allí destrozándolo todo. En una habitación retirada, el cuerpo de Montalvo hállase tendido en un charco de sangre. El pueblo amotinado lo había cubierto de heridas, aún habiendo escuchado atónito la retractación del «Dictador Rojo», quien abjuró públicamente sus errores, pidió perdón de sus culpas y creyó ver a su lado en aquellos supremos instantes la figura esbelta y bondadosa del Hermano Santiago, que con voz suave repetía las palabras de Jesús: «En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso».

J. Petrus Gomila.

Ormijana (Álava) Mayo de 1933.

LOS HERMANOS EN ESPAÑA

EL día 26 de Febrero de 1878 llegaban a Madrid los cuatro Hermanos de las Escuelas Cristianas que, requeridos por aquel ángel de caridad y madre de huérfanos, Doña Ernestina Manuel de Villena, abrieron la primera casa de su Instituto en nuestra Patria.

Antes de cumplirse el año aparecía la segunda casa en el barrio de Chamberí y no había pasado el primer trienio cuando los HH. contaban ya cuatro casas en Madrid, tres en Barcelona, y una en Lorca, Cadiz, Manlleu, Cassá de la Selva e Isla (Santander).

El año 1880 llegó a España el primer Visitador, Rdo. Hno. Justino María. Dotado de elevado ingenio y de cualidades nada comunes, fué el hombre providencial en los comienzos del Instituto en nuestra Patria; pues en solos catorce años, al morir en 1894, dejaba constituidos los dos distritos de Madrid y Barcelona y había fundado 38 casas, en las cuales se educaban unos 9.000 niños.

No es mi intento seguir paso a paso el desarrollo prodigioso de la Benemérita Institución, cosa que por otra parte me sería imposible; sin embargo, para poder abarcar de una ojeada la ingente labor realizada en los primeros 50 años de su vida española, pláceme resumirla en el siguiente:

Cuadro Estadístico en 1928.

Distritos o provincias	9	Alumnos	35.573
Escuelas gratuitas	98	Alumnos en los 50 años	400.000
Colegios	39	Escuelas de noche	20
Número de establecimientos	133	Escuelas de estudios superiores	4
Noviciados	7	Escuelas profesionales	23
Un Noviciado Apostólico en Premiá.		Patronatos	3.000 socios
Clases	740	Asilos	3 con 570 alumnos
Profesores	1.466	H.H. en formación	930



GRUPO DE SOCIOS DEL PATRONATO DE SAN JUAN BTA. DE LA SALLE

Como se ve por el Cuadro anterior la actividad de los Hermanos no se circunscribe a la enseñanza primaria, elemental y superior, sino que se extiende a la segunda enseñanza, a la comercial y de carreras y a la profesio-

nal de agricultura y oficios, preocupándose también por la catequesis, obras de juventud o postescolares, patronatos y otras asociaciones, para los antiguos alumnos.

No quiero terminar sin hacer resaltar que en ese gran campo docente, juntamente con la semilla religiosa y literaria, van sembrando también la patriótica, inspirando a sus alumnos el amor a España, y practicándolo ellos en todas ocasiones. Todas las iniciativas patrióticas han hallado eco, apoyo y simpatía entre los Hermanos y sus alumnos, destacándose de manera singular su comportamiento cuando los sucesos de Annual de 1921. Entonces no solo ofrendaron al Gobierno el recién inaugurado Colegio de Ntra. Sra. del Carmen de Melilla, para instalar en él una ambulancia, como así se hizo, por mediación de la Cruz Roja que colocó allí unas 300 camas, sino que los mismos Hermanos, abandonándolo todo, volaron a los campos de batalla y, desafiando la muerte, practicaron la obra de caridad de recoger los heridos y enterrar a los muertos, particularmente en aquel gran cementerio de Monte Arruit.

¡Bien por los H.H. de las Escuelas Cristianas! ¡Los buenos españoles no olvidaremos jamás los beneficios de todo orden de vosotros recibidos! ¡La gratitud anida todavía en muchos corazones!

L. Amigo.

NOBLEZA OBLIGA

AL recibir la atenta invitación pidiéndome enviara unas cuartillas para el número extraordinario de «Nuestra Hoja» que ha de publicarse con motivo del XXV aniversario de la fundación del Colegio de S. José, pensé excusarme alegando mi poca o nula capacidad de escritor, pero luego desistí de hacerlo al leer en la misma carta-invitación las siguientes líneas: «su profundo cariño para con los Hnos. que le educaron y su acendrado amor al Patronato serán los inspiradores que le dictarán lo que de Vd. tendremos la complacencia de leer en Nuestra Hoja».

Y en efecto, mi profundo cariño y eterna gratitud hacia los Hermanos de las Escuelas Cristianas mueven en estos momentos mi pluma para expresarles publicamente mi agradecimiento como alayorense, como católico y como antiguo alumno.

Como alayoreense, porque es para mí gran satisfacción ver que en mi ciudad gracias a los beneméritos Hnos., ha podido cursarse el bachillerato y otros estudios superiores con gran aprovechamiento, como lo demuestra la obtención de numerosos títulos universitarios y profesionales cuyos poseedores o están en Alayor o hánse esparcido por otras poblaciones para testimoniar la educación recibida de los hijos de S. Juan Bautista de la Salle.

Como católico, porque considero el gran bien espiritual que ha recibido mi pueblo de los Hnos., sin los cuales no se habría podido catequizar a tantos niños como han pasado por sus aulas o asistido a la «Doctrina dominical», ni seguramente se hubiera organizado, en la forma y modo que se hizo, el Patronato de S. Juan Bta. de la Salle, cuyos frutos están a la vista y que ha permitido contar siempre con una vanguardia numerosa de jóvenes católicos.

Y finalmente como antiguo alumno, porque reconozco que si algo somos o valemus los que tuvimos la suerte de ser educados en ese Colegio, a los Hnos. lo debemos, ya que supieron inculcar en nuestras almas y cerebros lo necesario para hacernos hombres útiles a la sociedad y a nuestras respectivas familias.

Reitero pues mi pública gratitud, que en este momento convierto en ferviente plegaria para el eterno descanso de las almas de nuestros Directores y profesores que traspasaron ya los umbrales de esta vida, y al hacerlo en esta forma, que considero de más alto valor y significado, hago votos para que este mismo Colegio dirigido siempre por los abnegados Hermanos de las Escuelas Cristianas pueda cumplir por muchos años su elevada misión para bien de nuestros hijos y de nuestra querida ciudad.

C. Mascaró.

Ciudadela Mayo 1933.

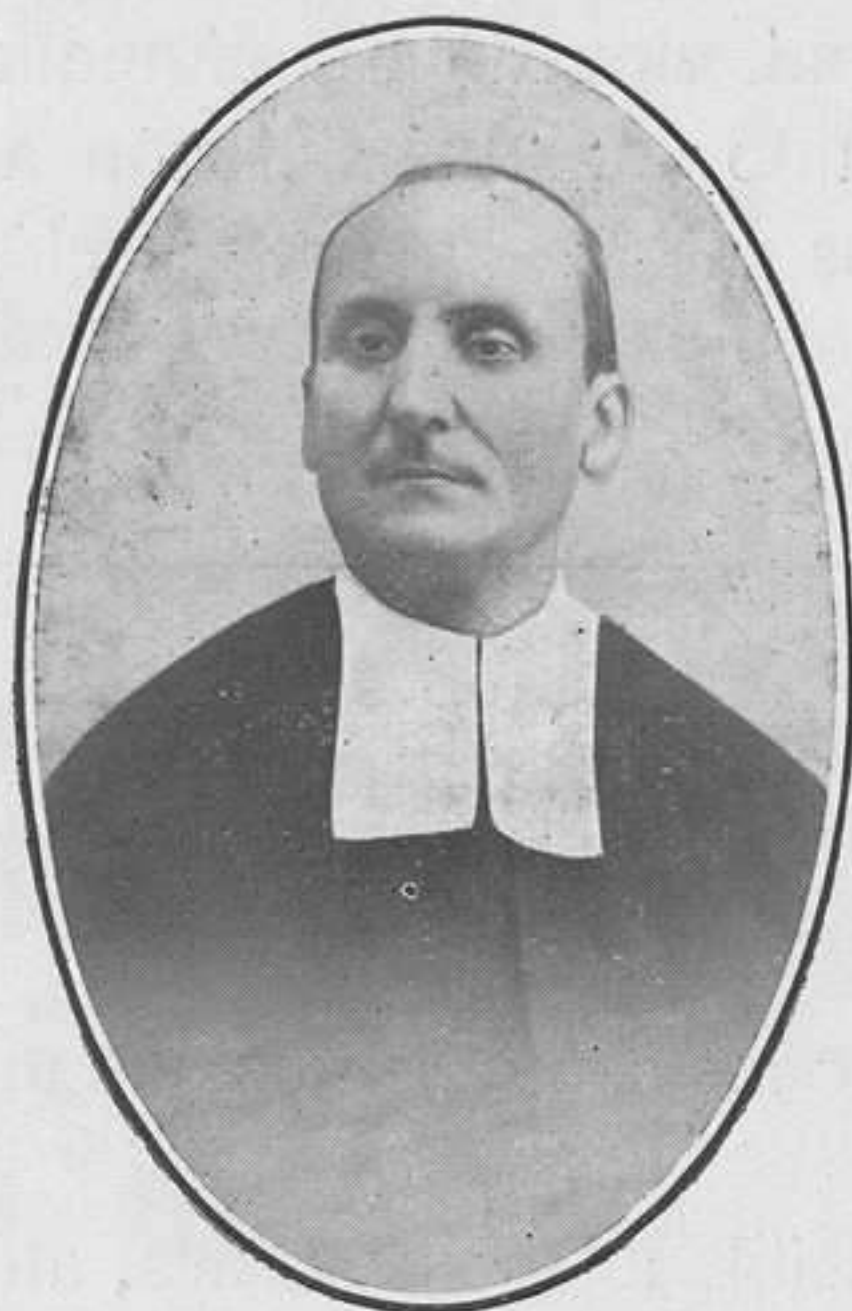
No conocemos una labor más modesta que la que desarrollan los buenos religiosos, los Hermanos de San Juan Bautista de la Salle, pero tampoco conocemos otra que resulte más eficaz. ¿Qué sería hoy Alayor sin la oportuna venida de los beneméritos Hijos de la Salle?... ¿qué ocurriría, dentro de breve plazo, si presenciáramos su partida?... ¿estamos, cuántos les admiramos, dispuestos a procurar su permanencia entre nosotros? ¿Querremos hacer lo preciso para merecerla?...

Meditemos. Oremos. Obremos.

Nicolás Camps.

REMEMORANDO

AL cumplirse el vigésimo quinto aniversario de la fundación del Colegio de S. José, y ante la atenta invitación para que aporte unos pensamientos, en estas páginas, que sean rememoración de los años felices pasados en el Colegio en que tuve el honor de ser educado, reviven en mi memoria múltiples aspectos de aquella época venturosa, algunos de ellos no escasos de interés. Pero al hacerme cargo de que otras plumas han de utilizar mejor que la mía, asaz modesta, las páginas del número-homenaje de «Nuestra Hoja» límitome a acariciar todos aquellos recuerdos gratísimos y solazadores y detenerme ante la figura, tan íntimamente vinculada con todo el historial del Colegio, del que fué su fundador y principal propulsor: el Hno. Temístocles María (q. g. g.).



† HERMANO TEMÍSTOCLES MARÍA
FUNDADOR DEL COLEGIO DE S. JOSÉ

raíces; cuando un edificio se alza esbelto hacia las alturas, creamos en la solidez de sus bases; ante una obra social que perdura, tengamos la absoluta certeza que no le faltó en su iniciación el alma cálida de un apóstol. Hoy celebramos, ante todo, el triunfo del esfuerzo del eminente fundador.

Cuanto le conocimos, pudimos constatar los grandes méritos y virtudes que atesoraba. Pedagogo insigne, religioso humilde y abnegado, consagrado por completo a su ardua labor, fué para Alayor un hombre providencial. En lo que alcanza mi vista, no puedo apreciar unas actividades más certeramente aplicadas a la elevación religiosa y cultural de nuestra ciudad. Los que tuvimos la suerte de contarnos entre sus alumnos, al evocar su memoria, sentimos revivir sus instrucciones de profesor, sus sabias y pru-

La labor intensa y admirable del Hermano Temístocles, fecundada con las excepcionales dotes de que estaba adornado, forzosamente había de imprimir a la Obra, que tantos desvelos le costó, este afianzamiento a través de los años, circunstancia que celebramos ahora en sus Bodas de Plata. Cuando el árbol es frondoso, pensemos siempre cuán hondas son sus

dentísimas advertencias de amigo y su afecto de padre y seremos sinceros al confesar que perdura en nosotros, grata y dulcemente, la benéfica influencia de su personal ascendencia...

1908... En aquella fecha, allá en mi infancia, cuando sobre mi queridísimo padre (q. e. p. d.) pesaba el ineludible deber de proporcionarme instrucción adecuada, cúpole la suerte de poder escoger profesores a gusto suyo, y, convencido de la eficaz obra de los Hijos de la Salle, utilizó sus beneméritos servicios ingresándome en el Colegio... ¡Vaya mi eterno agradecimiento!

1933... Es ahora sobre mí, elevado a la dignidad de padre, que gravita el mismo deber... y pregunto yo; ¿qué sinrazón aconseja se dicten leyes en España coartando, a los padres, la libre elección de instrucción y profesores para la enseñanza de sus hijos?...

M. Timoner Vinent.

SEAMOS HOMBRES

LA gratitud es uno de los sentimientos que más ennoblecen el corazón humano.

El hombre insensible a las mercedes, atenciones, consejos y enseñanzas recibidas, es indigno de llamarse hombre.

Porque, este hombre, que no tiene estima a los beneficios recibido ya sean espirituales, morales o materiales y que es incapáz de, en justa correspondencia, agradecerlos debidamente, ha descendido de tal forma y manera de su condición de tal, que no encontramos ni con candil, con que compararlo. Aun dentro la escala zoológica vemos a ciertas especies, bastante inferiores por cierto, que hacen con sus movimientos como si quisieran mostrar agradecimiento a sus protectores.

Y el hombre ingrato, ni a eso llega.

Y como tengo el firme convencimiento de que, te aterrará lector querido, la sola suposición de que en tu corazón tiene asiento la ingratitud, es por lo que, no dudo ni un instante, que te asociarás con todas las veras de tu alma, al grandioso homenaje de pública manifestación de gratitud y afecto, a que se han hecho acreedores los venerables Hermanos de las Es-

cuelas Cristianas, cuyo vigésimo quinto aniversario de su instalación en esta Ciudad, se celebrará con toda solemnidad dentro de pocos días.

Si así lo haces, demostrarás a la faz del mundo, que no en balde te has educado al influjo de las máximas divinas y este tu proceder será un consuelo grande para tan virtuosos y nunca bastante elogiados Hijos de S. Juan de la Salle.

Nicolás Pons.



GRUPO DE SOCIOS DEL PATRONATO CON SUS HIJITOS

A LOS QUE TAMBIÉN SON PADRES

TODO acontecimiento que se desarrolle alrededor de la escuela que hemos buscado para nuestros hijos, no puede sernos indiferente. Hoy es justo que nos unamos a las fiestas conmemorativas de las Bodas de Plata del Colegio de S. José. Pero nuestra adhesión no puede ser platónica, ni hemos de satisfacernos presentándola revestida de floridas frases, que consideramos propias y oportunas en otros sectores.

Nosotros debemos ser prácticos y capaces de buscar no el sitio más cómodo ni más apetecible sino aquel en que podamos ser más útiles.

Este nuestro amado Colegio, que tantas satisfacciones ha hecho llegar al seno de nuestros hogares, está en peligro, como todos sus similares de España. Sabemos positivamente que en la Península los padres cuyos hijos frecuentan escuelas de religiosos se han asociado, dentro de la más estricta legalidad, para poder mancomunadamente defender sus derechos y los de sus hijos. Aquí, al menos que sepamos, no se ha hecho nada positivo en este sentido. Ante una campaña sectaria y persecutoria de los Colegios Católicos, que puede afectarnos de un momento a otro, es una inconsecuencia enorme permanecer desprevenidos y desorganizados. Entran en juego los valores para nosotros más preciados, como son las almas de nuestros hijos. No podríamos nunca justificar ante ellos una indolencia a todas luces inconcebible.

Creemos firmemente que el aplauso más oportuno que podemos ofrendar a esos beneméritos religiosos que se desvelan en la formación de nuestros hijos, es que puedan presenciar como nos aprestamos a amparar su labor, que corre pareja con nuestro derecho, haciendo prevalecer la lógica, la razón y la justicia.

Medite cada cual sobre la conveniencia de seguir el ejemplo de los padres de familia cristianos de España; vea nuestro caso local y juzgue si ha de prestarse para constituir una Asociación de Padres de Familia cuyos hijos frecuentan el Colegio de San José o si le es dado desentenderse de la responsabilidad que le alcanza.

Esto es lo que se me ocurre ahora; podrá ser algo positiva la idea si quienes pueden, quieren darle vida.

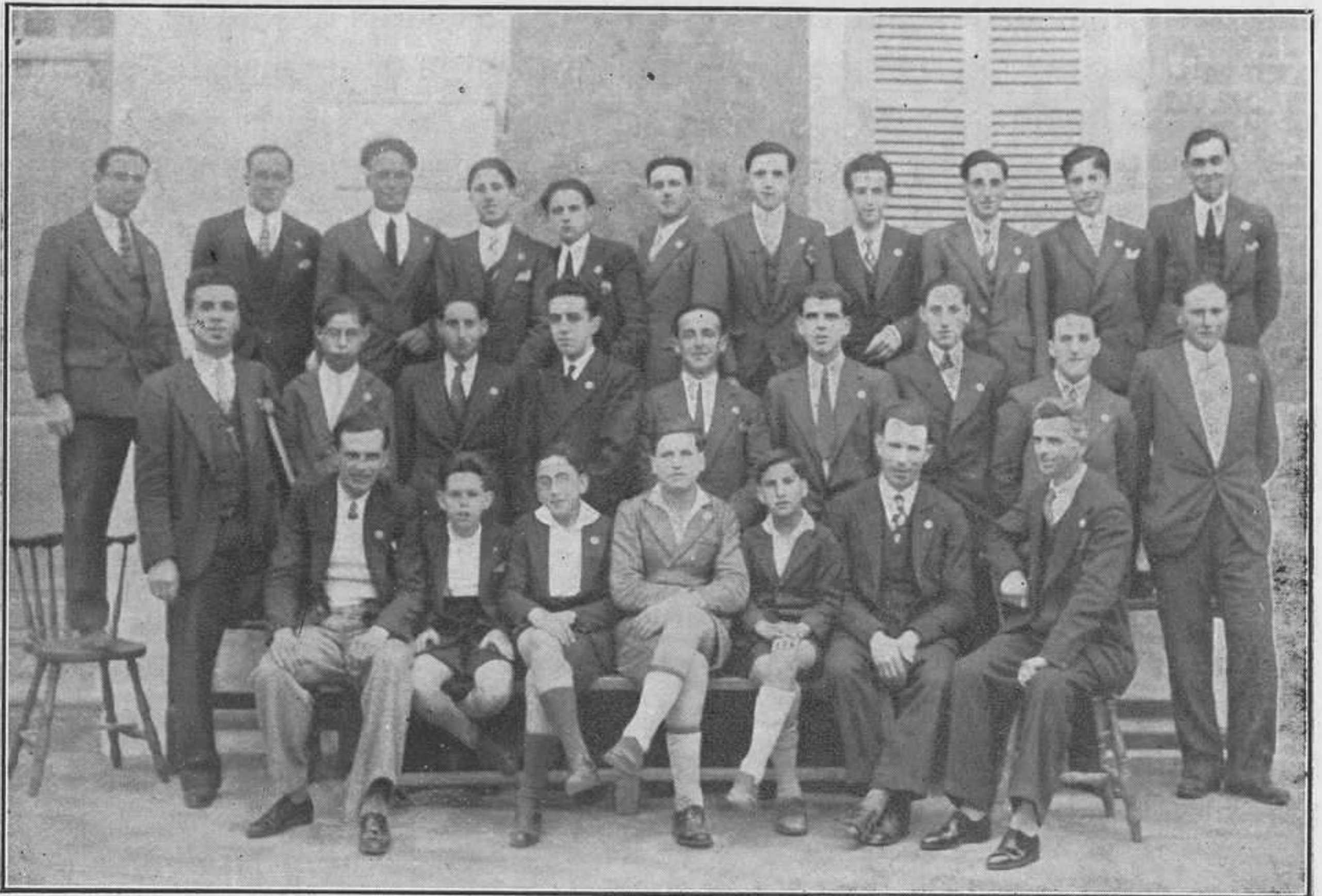
Juan Mora.

ALEGRÍA Y LÁGRIMAS

ENTRE los cánticos entusiastas que expontáneos brotan de nuestros pechos juveniles, al conmemorar las Bodas de Plata de nuestro amado Colegio, percibo el tierno gemido de un niño, el angustioso llanto de un ser infantil, que, cual nota disorde, viene a envolver en el manto de la tristeza, ese nuestro justo alborozo y contento, acibara la dulzura de nuestra alegría, y anubla, por decirlo así, ese día glorioso de nuestra Fiesta.

Preguntáis que quien es ese niño, esa alma infantil, que no se da cuenta de la alegría que cunde por doquier, que parece no querer asociarse al común regocijo?...

¡Ah! queridos consocios y lectores de «Nuestra Hoja». Es el alumno de nuestro Colegio, es el discípulo de los Hermanos que, cual vidente, fijos



CUADRO DRAMÁTICO DEL PATRONATO

sus ojos en el futuro, adivina lo que les espera, en tiempos no muy lejanos, a él y a sus amados maestros en nuestra querida Patria; y no puede menos de gemir y deshacerse en tierno llanto, al mismo tiempo que levanta sus manecitas y corazón al cielo implorando de Dios misericordia y auxilio. Ve como se fabrican en el taller del sectarismo, escobas satánicas para barrer de nuestra amada España, toda institución religiosa; ve a sus maestros, que de todo corazón ama, perseguidos y vejados, prohibidos de ejercer la enseñanza ¡y quien sabe! si expulsados de su Patria, teniendo que buscar en país extraño el asilo que en el suyo se les niega, viendo así pagados, con la moneda de la ingratitude más refinada, todos los desvelos y sacrificios que se han impuesto en bien de los niños, para formar de ellos hombres dignos de la Religión y de la Patria.

Esto, no obstante, queridos lectores, no es lo único que contemplan los ojos de este infante candoroso y que acibara y entristece su tierno corazón; lo que más le acongoja es vislumbrar a su Colegio, su amado Colegio, desierto, cerradas sus puertas, desbandados los inocentes pajarillos que en el anidaban, e imposibilitados, él y sus compañeros, de saborear las dulzuras y felicidades que cabe sus amados maestros gustaban; viéndose quizá, ¡Dios no lo permita! bajo la opresora zarpa de un maestro ateo, de un maestro impío.

¡Razón tiene este ser inocente de gemir, de llorar, de levantar sus manecitas y corazón al cielo, rogando al Todopoderoso se compadezca de él y de la niñez toda y no tenga realidad lo que de tal manera oprime y estruja su tierno corazón!

No impidamos, pues, nosotros su llanto, porque estas lágrimas inocentes atraerán la misericordia divina, espiritualizarán nuestra Fiesta Jubilar y unidas a las oraciones, que en estos días debemos elevar, en favor de la enseñanza religiosa, al Amante de los niños, nuestro dulcísimo Jesús, a la Reina de las almas puras, nuestra buenísima madre María y al Apóstol de la niñez S. Juan Bta. de la Salle, nuestro glorioso Patrono, serán las que conseguirán que nuestros amados maestros, los beneméritos Hermanos, sean también los educadores de los hijos de Alayor. De esta suerte lograremos enjugar las lágrimas de este niño entristecido, y consolar a la niñez toda que se educa en las Escuelas Cristianas.

Juan Huguet.

UN ALTO EN EL CAMINO

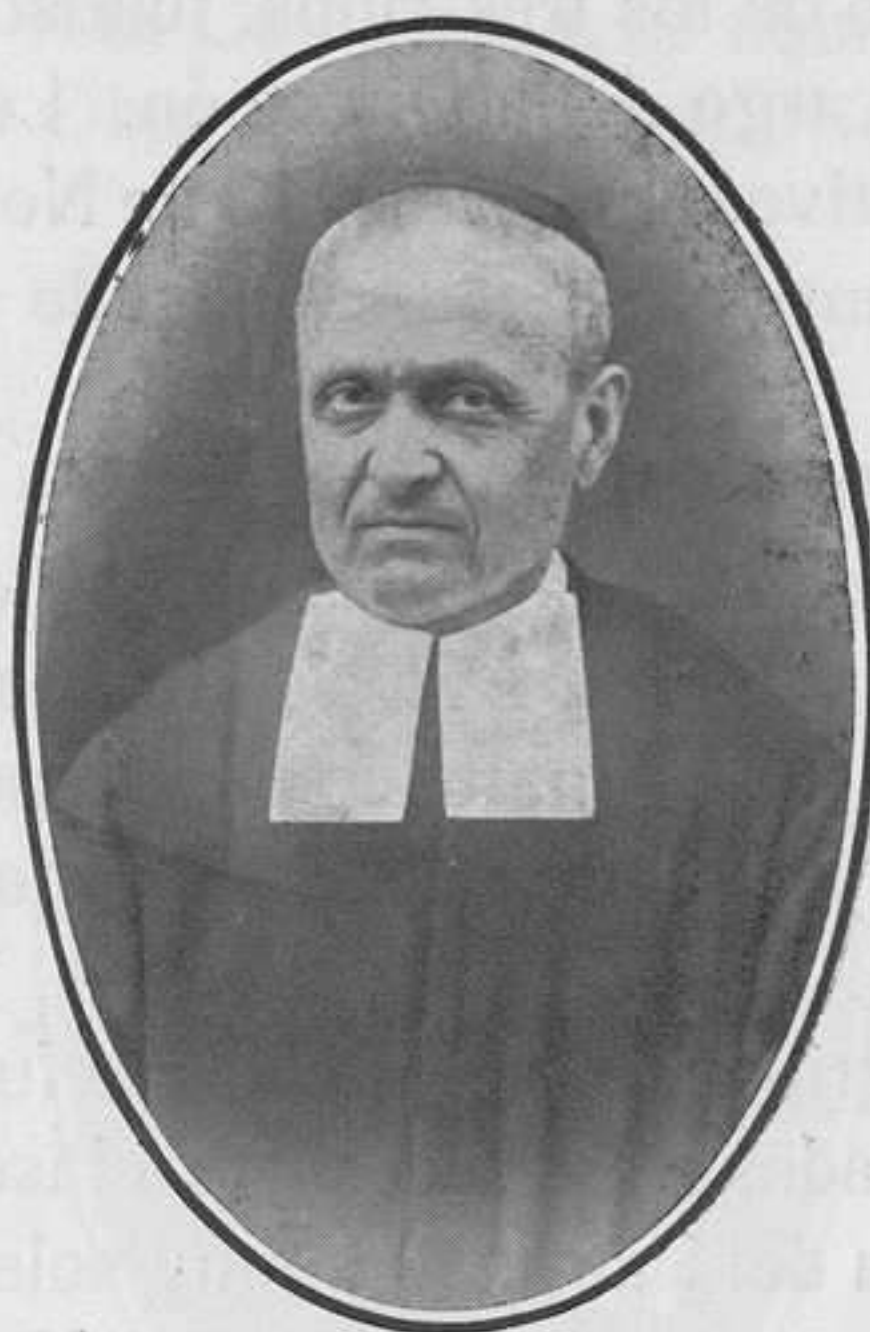
CUANDO tiene lugar un acontecimiento memorable en la historia de una colectividad, decimos que forma época. Y es así, ciertamente. Parece que se cierra un capítulo y que se abre otro. Como las montañas entre llanuras, estos hechos elévanse entre los otros más corrientes y vulgares; desde esa reconocida preeminencia, se siente uno inclinado a mirar el camino recorrido y el por recorrer.

Las Bodas de Plata de una institución, son, materialmente consideradas, la suma de cinco lustros vividos, pero observadas en su aspecto moral vienen a ser un cúmulo de dificultades vencidas, una posición ganada, un

triumfo. Las Bodas de Plata del Colegio de S. José, son esto: un triunfo. Y es como tal, que en el historial de la Casa figurará con letras de oro la fecha de 1933.

A la sombra, pues, de este acontecimiento memorable, demos una mirada retrospectiva y hallaremos seguramente fechas y hechos que nos ayudarán a disfrutar mejor de la conmemoración que celebramos.

1908 - D.^a Mariana de Febrer, acude a los Superiores de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en solicitud de que funden en Alayor un Colegio. Llegan tres Hnos. con tal finalidad el día 1.º de Octubre. Se establecen provisionalmente en la Casa n.º 4 de la Plaza del Príncipe y abren su Colegio el día 6. Empiezan con 12 alumnos. El 27 de Diciem-



HERMANO TERENCE JOSÉ
EX-DIRECTOR DEL COLEGIO

bre se instalan en la casa núm. 21 de la calle Menor, comprada y adaptada a las necesidades de escuela por la buenísima Sra. de Febrer. Cuenta el Colegio con dos clases.

1909 - Ábrese una sección de catequesis diaria con enorme concurrencia de niños. Luego se funda otra dominical. Fórmase la Sección de Protectores del Colegio.

1910 - Recibe el Colegio, por primera vez la visita del Excmo. e Itmo. Sr. Obispo D. Juan Torres y Ribas. En Septiembre se abre una tercera clase.

1911-12 - La marcha del Colegio es estacionaria. Se funda la Congregación de los Santos Angeles Custodios, principio de la asociación de Antiguos Alumnos.

1913 - Bendícese e inaugúrase la capilla del Colegio en 5 de Febrero, y se establece Reserva del Santísimo. 17 Marzo el P. Miguel de Barcelona, Capuchino hace solemne inauguración del Via-Crucis.

1914 - El Colegio está en período de pujanza; cuenta 132 alumnos y asisten a la «doctrina» unos 150 niños.

1915 - En 2 de Enero abandona la dirección del Colegio su fundador, el Hno. Temístocles al que los superiores envían a fundar una nueva Casa en Lluchmayor. El mismo día de su partida, empieza la celebración de Misa diaria en el Oratorio. El Rdo. D. José Pons Serra, Pbro. se ofrece volun-

taria y desinteresadamente a prestar sus cotidianos servicios en la capilla. Gracias a ello, los alumnos pueden recibir diariamente el Pan de los Angeles en el mismo Colegio. Se hace cargo de la Dirección de la Casa el Hno. Thatuelis Celestino, recién llegado al efecto. Al cabo de pocas semanas, el nuevo Director cae víctima de cruel dolencia y fallece santamente el día 16 de Marzo. Se celebran piadosos funerales para su eterno descanso. El Hno. Terence José, uno de los tres Hnos. fundadores de esta Residencia, en 22 de Mayo se hace cargo de la Dirección. Los Protectores aumentan generosamente sus donativos. Fallece el 19 de Noviembre el Rdo. Sr. Pons Serra (q. g. g.) y los Hnos. pierden un abnegado colaborador. La matrícula es de 159 alumnos.

1917 - Se ultiman los trabajos de organización del Patronato. Trabajan en ello con notable actividad el Rdo. D. Antonio Pons Seguí y el Hno. José. Es aprobado el Reglamento por la Autoridad eclesiástica en 22 abril. El día 13 de Mayo se inaugura el Patronato con solemnes fiestas. Se celebra un simpático banquete, que habrá de repetirse en todos los años sucesivos. Se bendice la Bandera.

1918 - A causa de la grippe, con aspecto de fuerte epidemia, por orden de la Autoridad son cerradas tres veces las clases, significando unos 60 días de asueto. La fiesta del Patronato, muy solemne. En 16 de Noviembre cae gravemente enfermo el Hno. Director. Viene a Alayor por esta circunstancia, el Hno. Zacarías de Tudela, hermano del enfermo. Recibe el paciente el Santo Viático. El Cielo le devuelve la salud. Se celebra una función religiosa en acción de gracias.

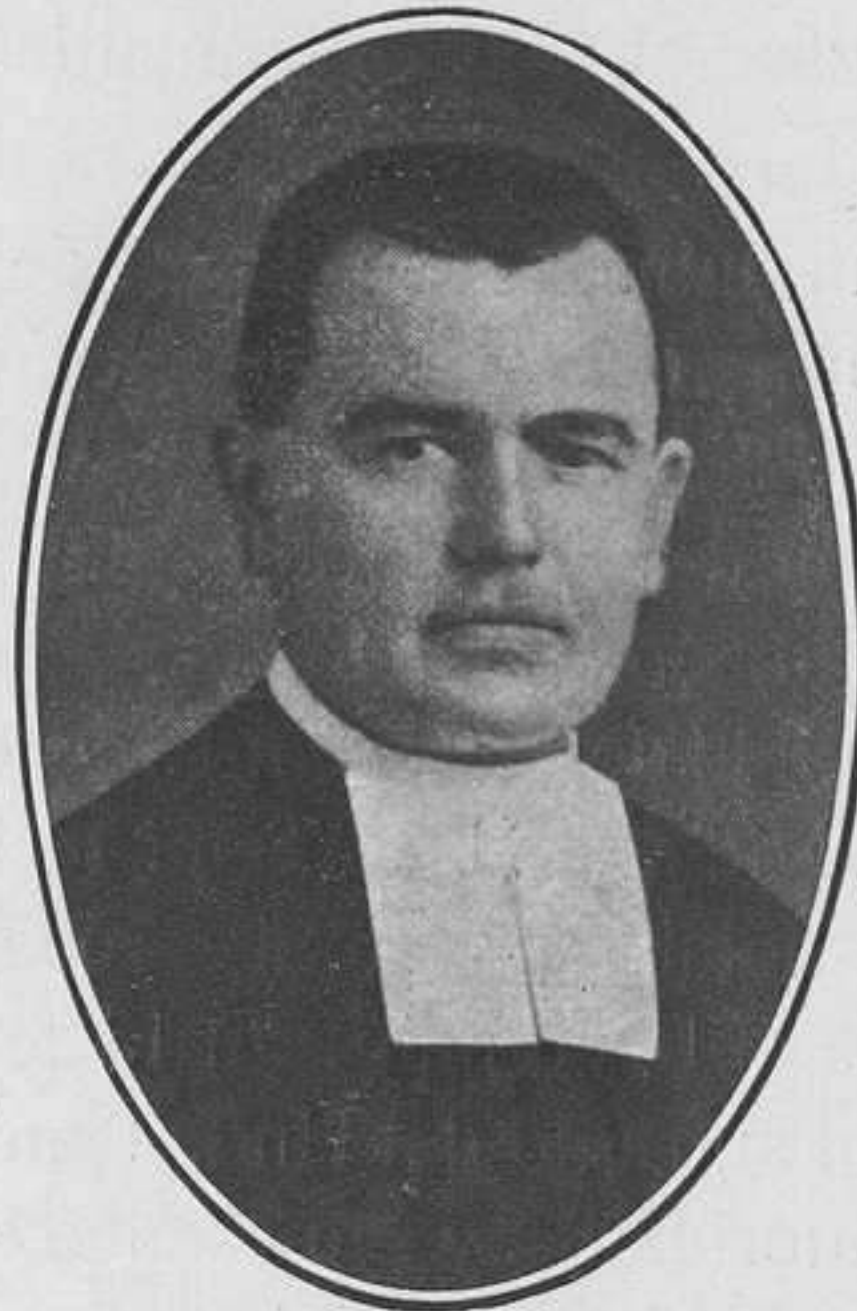
1919 - El 25 de mayo se celebra la Fiesta con igual solemnidad que en años anteriores. En dicho día es solemnisimamente entronizado el Sagrado Corazón de Jesús en el local social. En Octubre, con gran satisfacción, es recibida la visita del Hno. Temístocles María. Los antiguos alumnos organizan actos en su honor y le tributan demostraciones de profundo afecto. En Septiembre y por ser destinado a Mahón, deja el cargo de Director Espiritual del Patronato, que ostenta desde la fundación de la entidad, el Rdo. D. Antonio Pons Seguí, Pbro. No es sustituido. Se funda una Biblioteca circulante. El Colegio cuenta con 185 alumnos.

1920 - En 1.º de Mayo es aprobado por la Autoridad Civil el Reglamento del Patronato. El 30 del mismo mes se celebra la Fiesta. El 12 de Diciembre es solemnemente bendecida la Imagen de S. Juan Bautista de la Salle adquirida por el Patronato y que, en adelante, ha de presidir sus fun-

ciones piadosas. Los socios del Patronato la costean mediante la entrega de un día de su respectivo haber cotidiano.

1921 - La Fiesta, que se celebra en 12 de Junio, gana en solemnidad y esplendor a las anteriores. Preside todos los actos el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo. En Septiembre el Hno. José de Tudela es enviado por los Superiores a la Dirección del Colegio de Sóller. El Hno. Teodoro, que desde hace años pertenece a esta Comunidad, es nombrado Director. El 29 de Septiembre se instala la Obra en la calle Sta. Rita, 1.

1922 - El 24 de Mayo se celebra la Fiesta anual, presidida por el Excmo. Sr. Obispo. Realza notablemente los actos, la presencia del Hno. José de Tudela, venido expresamente para asistir a ella. Visita la Casa el Hermano Asistente, Perial-Etienne, acompañado del Hno. Visitador Provincial. El Colegio sigue satisfactoriamente su marcha y el Patronato desarrollando sus modes-



HERMANO PABLO
ACTUAL DIRECTOR DEL COLEGIO DE SAN JOSÉ
Y DEL PATRONATO DE S. J. BTA. DE LA SALLE

Patronato. La Fiesta se celebra el día 11 de Mayo con la solemnidad acostumbrada. El Colegio aparece estacionado, a igual que el Patronato.

1925 - El 7 de Junio se celebra la Fiesta. El Excmo. Sr. Obispo, que se halla enfermo, delega su representación en el Muy Illtre. Dr. D. Gabriel Vila. El 29 de Julio el Hno. Teodoro es destinado a Palma y viene para sustituirle el Hno. Pablo.

1926 - El 21 de Junio tiene lugar la Fiesta Patronal. El Excmo. Sr. Obispo hace llegar su sentimiento por no poder estar entre sus amados jóvenes y declina su representación en la persona del Muy Illtre. Dr. Vila. En 30 de Septiembre se traslada el Colegio y el Patronato a la casa n.º 4 de la Plaza del Príncipe.

tas y fecundas actividades.

1923 - La Fiesta tiene lugar el día 17 de Junio. En ella se bendice una nueva y preciosa bandera que unas distinguidas señoritas han bordado artísticamente. Preside el Excelentísimo Sr. Obispo. Gana incremento el grupo excursionista del Patronato.

1924 - Se funda una escuela dominical gratuita para adultos, atendida por socios del

1927 - El 10 de Abril se inaugura la Capilla en el nuevo local, habiendo trabajado en su construcción, desinteresadamente, un grupo de socios del Patronato. El 13 de Junio tiene lugar la Fiesta anual. El Excmo. Sr. Obispo, que ve agravada su crónica dolencia, envía una paternal misiva y delega su representación en el Muy Ilre. D. Cristóbal Timoner. En Septiembre se celebran solemnes funciones religiosas con motivo de la Beatificación del Hno. Salomón, mártir. El Patronato organiza, del 12 al 18 de Octubre, unos Ejercicios Espirituales que corren a cargo del Rdo. P. J. Calanz de los SS. CC. En 30 de Octubre celebra de un modo solemnísimamente la Fiesta de Cristo-Rey. Reorganizase el Cuadro Dramático.

1928 - Se celebra una Jornada Misional en 18 de Febrero. La Fiesta Patronal tiene lugar con gran animación el día 24 de Junio. Da ocasión para que el anciano Prelado formule nuevas muestras de aprecio para con el Patronato y tenga a bien delegar su representación en la persona del Muy Ilre. Sr. D. Cristóbal Timoner. El día 3 de Julio preside una reunión del Patronato el Exmo. Sr. Obispo de Quersoneso, recién consagrado, nombrado Coadjutor del Obispado de Menorca. El 9 de Julio fallece en Aviñón, santamente como había vivido, el Hno. Temístocles María, fundador del Colegio. (q. e. p. d.), Es notable el acto de propaganda pro Buena Prensa celebrado por el Patronato el 15 de Julio. En 13 de Agosto el Patronato organiza solemne funeral en sufragio del Hno. Temístocles; asisten numerosos antiguos alumnos, Autoridades y representación de todas las clases sociales. A mediados de Noviembre se celebra con gran solemnidad el 50º aniversario de la venida de los Hnos. de las EE. CC. a España. El Exmo. Sr. Obispo de Quersoneso toma parte activísima en el homenaje a los beneméritos Hijos de la Salle, predica un solemne triduo y en la magna Misa del día 15 oficia de medio pontifical. Predica el eminente orador sagrado P. E. Domenech S. J. Entre otros actos celebrados en el local social tiene lugar un banquete que preside el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor, en representación del Excmo. Sr. Obispo Diocesano. Por la tarde se organiza solemne procesión con su D. M. que es llevada por el Prelado, recorriendo triunfalmente las calles de la ciudad; llegando al templo desbórdase el entusiasmo en vivas al Instituto de los Hermanos. Cooperan activamente al grandioso homenaje los Protectores y pueblo en general.

1929 - En Marzo visita la Obra el Excmo. Sr. Obispo Coadjutor. El 2 de Julio asiste el Patronato a la Asamblea de Juventudes Católicas de Menorca, que se celebra en Monte-Toro y Mercadal, presenta ponencias y

toma parte en las discusiones. La Fiesta Patronal de este año ofrece un aspecto aún más interesante sobre las anteriores; va precedida de unos Ejercicios Espirituales consistentes en tres actos diarios, que empiezan el 9 de Junio para acabar el 15. Los da el propio Sr. Obispo Coadjutor, viniendo a ser una nueva prueba de su paternal solicitud. El 16, día de la Fiesta, el entusiasmo y fervor son inponderables. Preside todos los actos S. E. ostentando la delegación especial del Ecxmo. Prelado Diocesano.



JUNTA DIRECTIVA DEL PATRONATO

Gracias a un acto de desprendimiento, digno de todo encomio, llevado a cabo por el Rdo. Sr. D. Juan M. Pons, Pbro., ven los Hnos. asegurada su permanencia en el local que ocupan actualmente y que es donde se fundó la Obra. Los propietarios del inmueble facilitan la transacción y ceden a la Comunidad los muebles que el local contiene. Se abre y cubre rápidamente una suscripción para efectuar obras en el local. Visita la Casa el Hermano Asistente Junien-Victor. Se funda el pequeño periódico mensual «NUESTRA HOJA» y dentro el mes de septiembre ve la luz su primer número.

1930 - La Fiesta Patronal, día 15 de Junio, sigue la marcha ascendente del Patronato; siempre más solemne. La preside el Excmo. Sr. Obispo de Quersoneso que es portador de afectuosas y alentadoras palabras del anciano Prelado Diocesano. Varios jóvenes del Patronato asisten a las primeras tandas de Ejercicios en completo retiro dadas en Menorca. Asiste el Patronato a la Asamblea de Juventudes Católicas de Menorca que se celebra en Mercadal el 25 de Mayo. Toma parte en las discusiones. En Septiembre se organiza un Círculo de Estudios.

1931 - Se celebra solemnemente la Fiesta del Papa el 8 de Febrero, resultando notable su parte literaria. La Fiesta anual, muy brillante. Los Excmos. Prelados, prestando su paternal impulso dan a esta Fiesta un singular esplendor y a los jóvenes del Patronato el mejor estímulo. Se desarrollan con éxito idénticos números que en años anteriores.

1932 - Se hacen importantes reformas en el edificio social. El Colegio presenta un aspecto brillante, aumentando de día en día la entrada de alumnos. El Patronato celebra su Fiesta el día 19 de Junio con la mayor solemnidad. No falta tampoco la presencia del Excmo. Sr. Obispo Coadjutor, con la representación del venerable Prelado Diocesano, rubricando con su condescendencia el interés y aprecio que sienten SS. EE. para con la Obra. Con sentimiento se enteran nuestros jóvenes de que se les prohíbe la procesión de la tarde, acto que venía siendo ya tradicional en la Fiesta.

1933 -

Esta colección de recuerdos no forma la historia de la Obra; son datos que vienen a amenizar su vida, monótona y fecunda. Monótona porque se reduce a la perseverante repetición de unos mismos actos. Durante estos 25 años se han abierto y cerrado con exactitud los cursos escolares; las reuniones dominicales del Patronato no han sufrido más interrupciones que las reglamentarias, correspondientes al corto tiempo de vacaciones estivales. Sus actos públicos, como la visita corporativa a los Monumentos el Jueves Santo, visita y Consagración a la Virgen de Monte-Toro y tantos otros que se hacen anualmente y con precisión, resultaría pesado consignarlos cronológicamente. Conceptuamos fecunda la actuación del Colegio y Patronato, porque apreciamos el bien que han hecho con esta su labor de cada día, persistente, ininterrumpida, al par que modesta y oculta.

Después de ocuparnos del pasado, se impone demos una mirada al porvenir. Muy en torno nuestro apercíbese el intenso y agitado latir de mu-

chos corazones presintiendo la aproximación de días tristes. Proyectos agradables, propios de una juventud ardiente y viril, aparecen prestos a sufrir un aplazamiento; el momento, lleno de incógnitas; el horizonte, velado por densas brumas. No es posible hablar sin aventurarse a entrar en la esfera del vaticinio y nuestras fuerzas no nos acompañarían por tan intrincadas veredas. Diremos solamente que, en primer término, vemos una gran cruz, una calle de amargura y, envuelto entre celajes, un calvario. No percibimos más; solamente, frente al futuro insondable, escuchamos esperanzados la enseñanza de la Historia al recordar que tras las torturas del Calvario aparecen refulgentes los destellos de la Resurrección.

F. Rotger.

RECUERDOS IMPERECEDEROS

CUAL palomas mensajeras, que traen pendiente del pico como símbolo de paz, el verde ramo de olivo, llegaron a nuestro pueblo querido, en un fausto e inolvidable día, los Rdos. Hermanos de las Escuelas Cristianas, fecha memorable, de la que en el presente año celebramos el vigésimo quinto aniversario.

Imposible para mí, analizar detalladamente la fecunda labor que realizan esos humildes religiosos; plumas ilustres han escrito eximios trabajos, ensalzando la obra de esos insignes varones, lumbreras de la ciencia, clasificándola de inigualable.

Los que hemos tenido la dicha de haber frecuentado en nuestra niñez, las aulas del Colegio de S. José fundado y regentado por los Hermanos, podemos proclamar su talento extraordinario, sin que a pesar de ello se vanaglorien de su sabiduría, antes al contrario, humildes y sencillos como la violeta, se recatan a los ojos del mundo, abriendo sus pétalos solamente para difundir en el corazón del tierno niño, el dulce perfume de la cultura sana y perfecta, cual es la enseñanza religiosa. Por esto, alumnos y antiguos alumnos, recordemos todos, especialmente en el día del XXV aniversario, día de gloriosos e imperecederos recuerdos, recordemos, digo, y no olvidemos jamás, que a los Hermanos de las Escuelas Cristianas, además de la sana educación recibida, les debemos también gratitud eterna por sus continuos desvelos en guiarnos por el buen sendero, brotando de sus magnánimos corazones santos y doctos consejos, para infiltrar en nues-

tras almas el deber de amar a Dios y al prójimo, de perdonar al enemigo, imitando al gran Modelo, el Mártir del Gólgota, Jesús nuestro amante Salvador.

Y siendo nuestra obligación, me atrevo preguntar ¿Será posible que a esos Beneméritos Religiosos, que despreciando el lucro material, van desparramando por doquier, continua lluvia de cultura y progreso, se les persiga con el único afán de exterminar su labor inconmensurable, de la que tanto bien se recoge en nuestro pueblo, en nuestra amada España, en el mundo entero?

Pedro Pons.

Alayor Mayo 1933.

GRACIAS

EL movimiento inusitado que observamos estos días en el Colegio, nos indica que se prepara algo grande. Antiguos Alumnos, Protectores del Colegio, socios del Patronato todos de común acuerdo se reúnen y su semblante alegre y hasta sus miradas paternales hacia nosotros nos indican que alguna sorpresa agradable nos preparan.

¿QUÉ SERÁ?

Ya nuestro Director nos dijo el año pasado que este año junto con la fiesta del Patronato celebraríamos las Bodas de Plata del Colegio y que por tanto tomaríamos parte en ella.

Nuestros profesores nos ejercitan en el canto para que luzcamos nuestras habilidades en ese día, y los más pequeñuelos nos piden si habrá caramelos como aquel año del cincuentenario de la llegada de los Hermanos a España. Lo cierto es que estamos de fiesta y que a mí me han dicho que escribiera algo para poner al número extraordinario de «Nuestra Hoja». ¡Pobrecito de mí! ¿Que voy a escribir para dejar en buena parte a mis profesores, contentos a mis compañeros y satisfechos a los lectores?

Pues lo que naturalmente debe salir de la boca del niño que todo lo recibe sin dar nada y es: gracias. Gracias, a los H.H., por la educación y enseñanza que nos dan con tantos desvelos.

Gracias, a vosotros, por haber preparado estas fiestas para honrar a nuestros Educadores.

Gracias, por celebrarlas con todo esplendor, sobre todo en estos días en que tanto se habla y escribe en contra de ellos.

Gracias, más vivas aun, porque con esto demostráis que al perseguirlos y más si los echaran hieren a lo más íntimo vuestros legítimos derechos y los nuestros, porque la escuela de los Hermanos es una escuela católica y nosotros queremos ir a una escuela católica, pues es la escuela a la que quiere que vayamos el Papa. Yo lo leí en un gran catecismo que dice: «La escuela católica es aquella en que los niños son instruídos desde la más tierna edad en las verdades y preceptos de nuestra santa Religión y educados con solicitud en la piedad, pureza de costumbres y honradez de la vida. Es una escuela en que la enseñanza de la Religión debe ocupar el primer lugar en punto a educación y enseñanza, de tal manera que las otras disciplinas que se enseñen a la juventud, sean consideradas como accesorias».

Y basta con esto. Ahora a pensar en nuestra fiesta; la parte religiosa primero: ferviente triduo, ferviente Comunión de todos, solemne Misa mayor, actos a los cuales no hemos de faltar ninguno, y despues vengan iluminaciones, cantos, música, caramelos y ¡vivas! a los Hermanos, a los Protectores, Antiguos Alumnos, a su falange predilecta los socios del Patronato y tambien ¿por qué no decirlo? a los benjamines, que somos nosotros los actuales alumnos.

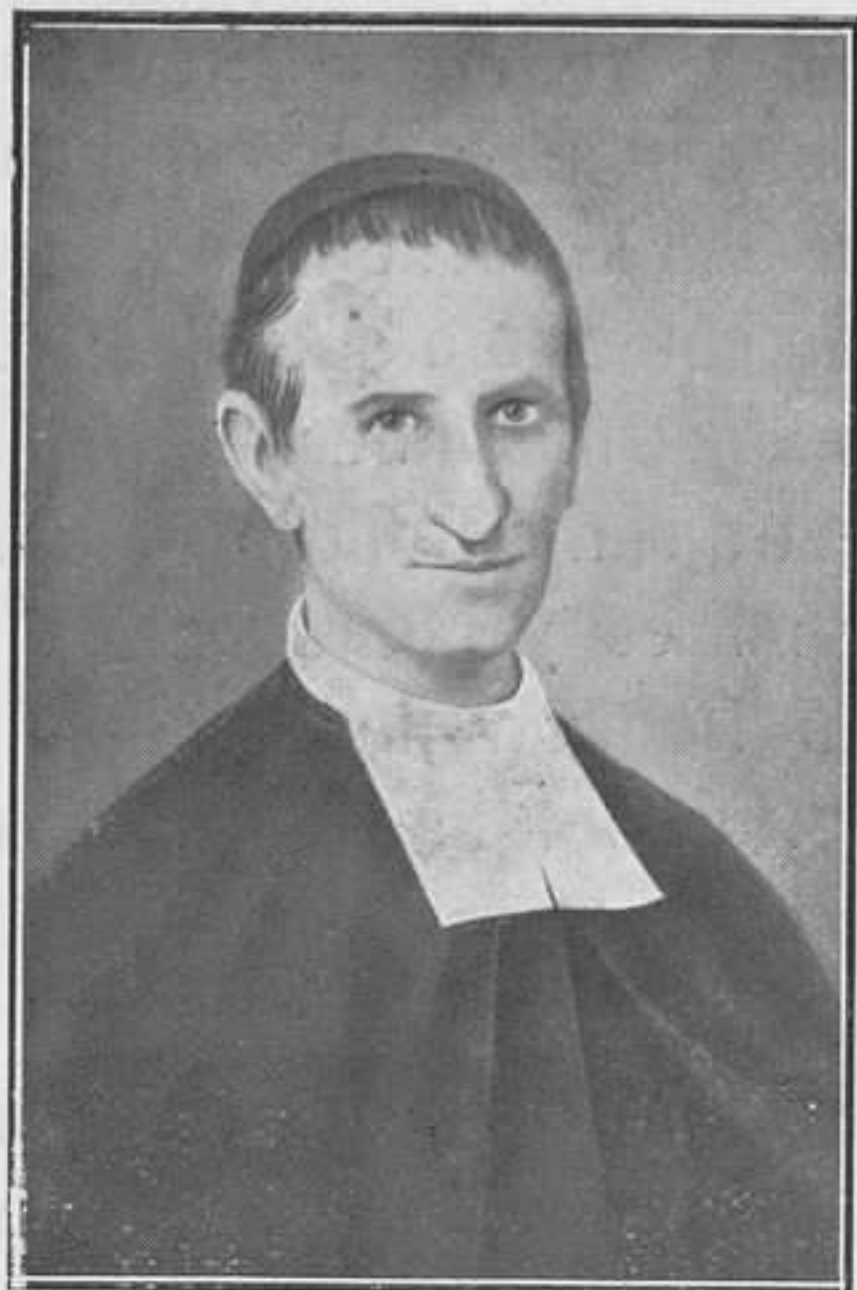
En nombre de todos,
Bartolomé Angel Massanet.

El Hermano Miguel, Siervo de Dios

EN Cuenca, (Ecuador) nació el día 7 de Noviembre de 1854 de padres profundamente cristianos el niño Francisco Febres Cordero Muñoz. A los 14 años a impulsos de una vocación firme, que venció serios obstáculos entró en el Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas con el nombre de Hno. Miguel. Su vida de religioso podría resumirse en estas dos palabras «Religión y Trabajo».

Inteligencia privilegiadísima, destacóse como pedagogo y como literato. Su talento queda demostrado en sus admirables obras. Mereció destacadas distinciones que nunca hicieron mella alguna en su profunda humildad.

Más, donde resulta más admirable es contemplándolo entre los pequeños que preparaba, año tras año, para la primera Comunión. La catequesis era su misión principal y así había de comprenderlo el Hno. Miguel.



HNO. MIGUEL, MUERTO EN OLOR DE SANTIDAD

Tras una vida orientada hacia la perfección, entregó su alma al Creador el 9 de Febrero de 1910 en Premiá de Mar (Barcelona), dejando en pos de sí una estela rutilante de santidad.

Murió a los 56 años de edad, ofreciendo a Dios su vida por su Instituto y por la cesación de la persecución contra la enseñanza cristiana.

Podemos esperar fundadamente de que la Iglesia querrá elevarlo a la dignidad de los altares.

J. B.

FORTALEZA

EN nuestros tiempos aciagos, en esta hora tan crítica, que lo que pareció una visión apocalíptica y dantesca se ha convertido en una realidad en nuestra desventurada España, culminando en esta inicua ley llamada de Congregaciones Religiosas, que no traba tan solo los intereses materiales, comunes a todas las clases, sino los intereses morales de todos los católicos, debemos ser más fieles a la Fe que profesamos y la voluntad la debe servir sin miedo ni condiciones. Y si después de luchar en defensa de nuestros derechos sucumbiéramos, que no sucumbiremos, el día que nos contaremos seremos los más fuertes; y si, por desgracia, cayéramos en la lucha, al exhalar el último suspiro, podremos decir al Redentor Crucificado, como postrera palabra de una vida ofrecida en holocausto de la fe: Señor, cuando todos te escarnecían yo nunca te he negado.

Lorenzo Mascaró.

A SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE

Quisiera ser gran poeta
Para tus glorias cantar
Y en cánticos de alabanza
Tu santidad proclamar.

—

Hijo de noble familia
Tus riquezas despreciaste;
Y en enseñar la Doctrina
De Cristo, te ocupaste.

—

Imitaste al buen Jesús,
De quien copia fiel Tú fuiste,
Dando ejemplo a la inexperta
Juventud, que dirigiste.

—

Quisiste al niño educar
En la verdad cristiana
Por librarle del peligro
De toda enseñanza insana.

—

A los Hermanos formaste
Seguidores de Jesús;
Aman, reparten bondades
Y luego... abrazan la Cruz.

—

Como el sol que va llenando
El mundo de resplandor

Tus Hijos por todas partes
Van propagando tu amor.

—

A tus Colegios acude
La niñez y juventud
Gozosos por hallar juntas
Fe, piedad, ciencia, virtud.

—

Sin embargo, tu Obra augusta
De nosotros tan querida,
Como toda cosa buena,
Por Satán es perseguida.

—

Y lo es singularmente
En nuestra amada nación
Donde el laicismo imperante
Decreta su proscripción.

—

La enseñanza religiosa
El sectarismo rechaza:
¡Oh! ¡Qué gran calamidad
A nuestra España amenaza!

—

Juan Bautista de la Salle,
Protege tu amada grey,
Haciendo que no prospere
La reciente impía Ley.

Alayor Mayo de 1933.

J. Orfila.

PROGRAMA

con que los Antiguos Alumnos, el Patronato y el Colegio honrarán a S. Juan Bta. de la Salle en su Fiesta Patronal y con motivo del 25 aniversario de la fundación del Colegio.
Días 8, 9, 10 y 11 de Junio 1933

Parte Religiosa

Jueves 8, al anochecer se dará principio a un solemne Triduo, consistiendo en rezo del Sto. Rosario, sermón, canto de tres padrenuestros y motetes con acompañamiento de orquesta.

Los sermones corren a cargo del Lic. Rdo. Sr. D. José Bosch, Vicario de la Sta. Iglesia Catedral.

Domingo día 11, a las 7'15, Misa de Comunión General.

A las 9'30, Misa solemne, oficiando de Pontifical el Excelentísimo Sr. Obispo Coadjutor, cantándose por los socios del Patronato la Misa n.º 2 del Santísimo Sacramento del Maestro Ribera, con acompañamiento de orquesta, bajo la inteligente batuta del Rdo. Sr. D. Antonio M. Coll, Pbro. Beneficiado.

Ocupará la Sagrada Cátedra el Rdo. Sr. antes citado.

A las cinco de la tarde, ejercicio devoto y solemne procesión en el interior del templo, presidida por el Illmo. Prelado, finalizando el acto con un solemne Te-Deum.

Parte Recreativa

Domingo, a la una, se reunirán en íntimo y fraternal banquete, los Antiguos Alumnos, Protectores y socios del Patronato, presididos por el Excmo. Sr. Obispo de Quersoneso.

A las seis, se obsequiará a todos los alumnos del Colegio con un succulento chocolate, servido por los miembros de la Directiva del Patronato.

NOCHE

En el Salón de «Agrupación de Derechas», Velada Literario-musical, con los siguientes números:

- I. Himno a S. Juan B. de la Salle.
(Coro de niños).
- II. Compañerismo.
(Cuadro dramático en un acto).
- III. Las mariposas.
(Coro de niños).
- IV. Pobre Mare.
(Drama en un acto).

DESCANSO

- V. El saludo de un niño.
(Poesía).
- VI. La estudiantina.
(Coro de niños).
- VII. Prueba eficaz.
(Divertido Salnete).

SINDICATO AGRÍCOLA CATÓLICO

==== **ALAYOR** ====

EXPORTACIÓN

**QUESOS SELECCIONADOS,
MANTEQUILLAS, LANAS,
VOLATERÍA Y HUEVOS.**

=====
IMPORTACIÓN

**ABONOS QUÍMICOS Y PRODUCTOS
PARA LA GANADERÍA.**



LOS PREVISORES DEL PORVENIR

Entidad de ahorro única en España, para pensiones vitalicias, empezando a cobrar a los veinte años, cualquiera que sea la edad que tenga al inscribirse.

16.000.000

de pesetas constituyen el capital acumulado hasta fines del año 1932 depositado en el Banco de España en *Títulos de la Deuda Nacional bajo la garantía del Gobierno.*

87.000.000

de pesetas lleva distribuidas entre sus pensionistas desde Mayo de 1924 de las que han correspondido 268.000 pesetas a la pujante Sección de CIUDADELA que cuenta con *mil cuatrocientos* asociados entre ellos 232 Pensionistas a los que se distribuyen *Diez mil* pesetas cada trimestre.

Los Sexagenarios inscritos por cinco cuotas cobran una renta al año de 900 pesetas o sean 2'50 pesetas diarias.

Domicilio Social

Avenida del Conde de Peñalver, 20
MADRID

Para detalles al Representante local de Alayor

Poncio Palliser, Dr. Martí, 19.

la flecha

Revista de la Juventud Católica

Sigue en auge esta publicación que vivamente recomendamos a nuestros lectores.

Precios de suscripción: Un año 6'00 ptas. -- Número suelto 0'50 ptas.

Admitanse suscripciones en la secretaría del Patronato.

JUAN SINTES VIDAL

SUCESOR DE BARTOLOMÉ VIDAL.

COMESTIBLES Y CEREALES

A PRECIOS LIMITADOS.

EXPORTADOR DE QUESOS "MAHÓN"

ALAYOR

Menorca

Aceites puros de oliva recibidos del cosechero

M. TIMONER CARDONA

CALLE DE LA IGLESIA, 26

ALAYOR

HOJALATERÍA DE

LORENZO SAURA MORLÁ

Se hacen todos los trabajos concernientes al ramo.

Precios módicos.

Dr. Llansó, 26 A. ALAYOR

Cristóbal Quintana Timoner

Construcción de Panteones. - Lápidas mortuorias de marmol. - Artísticos pedestales

Filtros de piedra arenisca compacta (para destilar agua).

Planos y presupuestos:

San Antonio, 59. - ALAYOR

Stewart Warner

RADIO

La marca de más prestigio
PRESENTA
el insuperable aparato

MANDO MÁGICO

el invento más sensacional.

Quatro clases de onda en un solo mando
¡¡¡Oiga usted la voz del mundo entero!!!

AUDICIONES

en la Fotografía Orfila y en su propio domicilio, si así lo desea. SIN NINGUNA CLASE DE COMPROMISO

Bartolomé Orfila

Agente Comercial Colegiado
Avenida Industria, 19 - ALAYOR

